

01/N.39
K32
II

40187

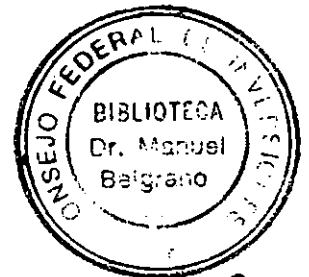
CONSEJO FEDERAL de INVERSIONES

“ ESTUDIO TURISTICO, ANTROPOLOGICO Y AMBIENTAL PARA
LA ZONA DE YAVI, SUSQUES Y CORABINDO”

Dr. Jorge A. Kulemeyer

Segundo Informe Parcial

Contrato L.O. (expediente 2896)



01/N.39
K32
II

San Salvador de Jujuy, mayo de 1995

Presentación

El presente informe se realiza en cumplimiento de lo estipulado en el contrato de locación de obra firmado entre el suscrito y el Consejo Federal de Inversiones (expediente 2896). Se trata del Segundo Informe Parcial cuyo contenido corresponde a lo previsto en las tareas 2 y 3. La mayoría de los temas propuestos son de gran complejidad y han sido considerados de forma resumida. El próximo informe, que habrá de ser el final, estará destinado a la formulación de propuestas de acción en materia de turismo sobre la base del recurso disponible en la región.

Entre las diversas actividades desarrolladas en el período correspondiente informe y complementarias al mismo, se destacan las siguientes:

- * Diversos trabajos de campo en función del incremento de los conocimientos de la zona de estudio, preparación de proyectos y en vistas de la preparación del informe final;
- * A solicitud del Secretario de Economía de la Provincia, Ing. G. Weibel, se iniciaron las tareas tendientes a la preparación y redacción de un libro tendiente a la difusión turística de la zona de Yavi;
- * Se realizó una propuesta de actividades para el nuevo plan de estudios del ciclo de bachillerato con orientación turística de la localidad de Humahuaca;
- * Participación de actividades de reactivación cultural y turística en el marco del III Encuentro Interinstitucional organizado por la Escuela N° 361 "27 de febrero" de Susques;
- * Tareas de prospección en diversas zonas de la provincia con académicos alemanes;
- * Elaboración de un proyecto en común con miembros de la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz, Bolivia) y "Misael Saracho" (Tarija, Bolivia).

Simultáneamente prosiguieron las tareas de investigación científica en el área de Yavi y a cargo del equipo que dirijo. Por su importancia e indudable connotación futura como atractivo adicional para el desarrollo turístico de la zona, adjunto copia de dos informes datación radiocarbónica realizados en el Instituto Rocasolano de Madrid (España). Los fechados calibrados, de

más de 10.000 años antes de nuestra era (es decir, más de 12.000 años antes del presente), corresponden a los primeros vestigios de presencia humana en nuestro país de que se tenga información.



Dr. Jorge Alberto Kulemeyer

San Salvador de Jujuy, mayo de 1995.

Consejo Superior de Investigaciones Científicas
INSTITUTO DE QUIMICA FISICA "ROCASOLANO"
LABORATORIO DE GEOCRONOLOGÍA

Serrano, 119
28006 MADRID
Tel: 5619400
Fax: 5642431

DETERMINACION DE EDADES POR EL METODO DEL CARBONO-14

YACIMIENTO: La Cueva de Yavi, Yavi, Jujuy, Argentina.

MUESTRA: C 2/6 E XLIV - XLVII; carbón vegetal

PRESENTADA POR: Jorge Alberto Kulemeyer
Seminario de Arqueología
Universidad Nacional de Jujuy
República Argentina

EDAD CARBONO-14 CONVENCIONAL: 10450 ± 55 años BP

Método de medida: benceno en un contador de centelleo líquido

Fraccionamiento isotópico: -23.91 por mil

EDAD CARBONO-14 CALIBRADA (2 sigma): cal BC 10590 - 10170

Curva de calibración: Bard, E, Arnold, M, Fairbanks, RG, and Hamelin, B 1993,
Radiocarbon, 35, 191-199.

REFERENCIA DEL LABORATORIO: CSIC-1101

Madrid, 16 de marzo de 1995

CITAR SIEMPRE LA EDAD DE LA MUESTRA CON SU ERROR Y SU REFERENCIA

UNIVERSITY OF WASHINGTON
QUATERNARY ISOTOPE LAB

RADIOCARBON CALIBRATION PROGRAM REV 3.0.3

Stuiver, M. and Reimer, P.J., 1993, Radiocarbon, 35, p. 215-230.

Calibration file(s): INTCAL93.14C

Listing file: C14FIL.TXT

CSIC-1101

LA CUEVA DE YAVI

Radiocarbon Age BP 10410 ± 55

Calibrated age(s) cal BP 12311

Reference(s)

(Bard et al, 1993)

cal BP age ranges obtained from intercepts (Method A):

two Sigma** cal BP 12502 - 12051

cal BP 12500 - 12050

Summary of above:

minimum of cal age ranges (cal ages) maximum of cal age ranges:

~~cal BP 12502 - (12311) - 12051~~

cal BP age ranges (cal ages as above)

from probability distribution (Method B):

% area enclosed	cal BP age ranges	relative contribution to 1σ or 2σ probabilities
95.4 (2σ)	cal BP 12507 - 12043	<u>1.00</u>

References for datasets used:

Bard, E, Arnold, M, Fairbanks, RG, and Hamelin, B, 1993,
Radiocarbon, 35, 191-199.

Comments:

+ This standard deviation (error) includes a lab error multiplier.

** 1 sigma = square root of (sample std. dev.² + curve std. dev.²)

2 sigma = 2 x square root of (sample std. dev.² + curve std. dev.²)

[] = calibrated with linear extension to calibration curve

Q* represents a "negative" age BP

1955* denotes influence of bomb C-14

For cal yrs between 5500-5190 BC an offset of 25 years is possible.

NOTE: Cal ages and ranges are rounded to the nearest year which
may be too precise in many instances. Users are advised to
round results to the nearest 10 yr for samples with standard
deviation in the radiocarbon age greater than 50 yr.

Consejo Superior de Investigaciones Científicas
INSTITUTO DE QUIMICA FISICA "ROCASOLANO"
LABORATORIO DE GEOCRONOLOGIA

Serrano, 119
28006 MADRID
Tel: 5619400
Fax: 5642431

DETERMINACION DE EDADES POR EL METODO DEL CARBONO-14

YACIMIENTO: La Cueva de Yavi. Yavi, Jujuy, Argentina.

MUESTRA: Cuadrícula 2/7, capa B, niveles 35-39; carbón vegetal

PRESENTADA POR: Jorge Alberto Kulemeyer
Seminario de Arqueología
Universidad Nacional de Jujuy
Argentina

EDAD CARBONO-14 CONVENCIONAL: 9790 ± 100 años BP

Método de medida: Dióxido de carbono en un contador proporcional

Fraccionamiento isotópico: -23.071 por mil

EDAD CARBONO-14 CALIBRADA (2 sigma): cal BP 11080 - 10490

Curva de calibración: Kromer, B and Becker, B, 1993
Radiocarbon, 35, 125-135.

REFERENCIA DEL LABORATORIO: CSIC-1074

Madrid, 8 de Mayo de 1995

CITAR SIEMPRE LA EDAD DE LA MUESTRA CON SU ERROR Y SU REFERENCIA

2.- Recursos florísticos actuales, su uso y valor económico y evolución

Evolución del uso de vegetales relacionados con la alimentación según el registro de los principales sitios arqueológicos

Inca Cueva 4 (ICC4) y Huachichocana (CHIII, E3)

	Territorio de acceso inmediato*		Tierras bajas		Valles intermedios		Alta Puna		Comestibles
	ICC4/CHIII		ICC4/CHIII		ICC4/CHIII		ICC4/CHIII		
cardón (<u>Trichocereus tarijensis</u>)	X								X
cardón (<u>Trichocereus pasacana</u>)	X								
queñoa (<u>Polylepis tormentella</u>)	X								
churqui (<u>Prosopis ferox</u>)					X				
algarrobo (<u>Prosopis sp.**</u>)					X	X			X
ají (<u>Capsicum</u> sp)				X					X
poroto (<u>Phaseolus</u> sp)				X					X
maíz (<u>Zea mays</u>)		X							X
calabaza (<u>Lagenaria siceraria</u>)						X			X
mburucuyá-pasionaria (<u>Passiflora</u> sp)				X					X
leguminosa (<u>Lupinus</u> sp)					X				X
airampo (<u>Opuntia</u> sp)	X	X							X
totorá (<u>Tipha</u> sp)					X	X			X
soldaque (<u>Hypsocharis</u> sp)	X								X
yareta (<u>Azorella compacta</u>)							X		
gramínea (<u>Bromus</u> sp)	X								
gramínea (<u>Stipa</u> sp)	X	X							
gramínea (<u>Festuca</u> sp)	X	X							
gramínea (<u>Sporobolus rigens</u>)		X							
clavel del aire (<u>Tillandsia</u> sp)						X			
cortadera (<u>Cortaderia</u> sp)		X							
juncos (<u>Juncus</u> sp)	X								
caña (<u>Chusquea</u> sp)			X						

* Yacobaccio (1992) utiliza el concepto "zona de concentración de nutrientes".

Tierras bajas (hasta 2500 msnm); Valles intermedios (2500/3300 msnm); Alta Puna (sobre los 3800 msnm). Los recursos vegetales del "territorio de acceso inmediato" y de la Alta Puna son, en términos generales,

comunes a ambos.

La correlación específica resulta insegura en la mayoría de los casos por la aplicación de diferentes niveles de determinación (*). Dos de las especies (monoespecíficas) identificadas macrobotánicamente también fueron halladas por los estudios palinológicos (+).

** El algarrobo en Huachichocana es Prosopis nigra y el de Inca Cueva 4 Prosopis alba.

Basado en: Aschero y Podestá, 1986; Fernández Distel, 1986; Yacobaccio, 1992 y elaboración propia.

En Huachichocana capa E3 e Inca Cueva 4 se determinaron un total de 23 especies vegetales de las cuales seis se encuentran tanto en uno como en otro sitio. Huachichocana muestra claramente mayor diversidad en la proveniencia de las especies determinadas. Para el ají y el poroto se consignan los lugares de donde son originarias las especies lo cual no significa necesariamente, en especial en el caso de que hayan sido cultivadas, que fueron transportadas tan largas distancias durante la época del asentamiento de Huachichocana.

En León Huasi se encontraron las siguientes especies: algarrobo (*Prosopis nigra*); dos especies de gramíneas (*Sporobolus rigens* y *Stipa eriostachya*) y maíz (*Zea mays* L.).

En cuanto a la procedencia del maíz, Cámara Hernández (1989:22) señala que: "... dada la proximidad de León Huasi a los valles altos próximos a la Puna, podría inferirse que el material de ese sitio es procedente de aquella región. No hay evidencias concretas que permitan afirmar que algunos de los restos proceden ... de los valles más bajos de las Quebradas de Purmamarca y de Humahuaca".

El listado de plantas halladas en los sitios arqueológicos y que han sido señaladas como potencialmente comestibles, al menos alguna de sus partes, solo pueden constituir una parte menor del conjunto de vegetales consumidos por los cazadores-recolectores. En el presente, una gran variedad de vegetales silvestres son ingeridos por el hombre puneño de manera secundaria y/o esporádica (Lupo y Echenique, 1994). Hay especies consumidas en la actualidad, como el soldaque (*Hypsocharis tridentata*) que aparecen en el registro arqueológico y no es improbable que otras, no halladas al presente entre los macrorestos vegetales, puedan haber formado parte de la dieta alimentaria de los cazadores-recolectores.

Huachichocana, León Huasi y la posibilidad de agricultura incipiente durante el Holoceno temprano:

El planteo del desarrollo de una agricultura incipiente desde los primeros momentos de ocupación precerámica de Huachichocana y León Huasi ha sido objeto de polémica. Ambos yacimientos cuentan fechados próximos a los 10.000 años BP. La aceptación de la hipótesis planteada por Fernández Distel (1986), daría lugar a una serie de reflexiones:

- se observa proximidad temporal con los primeros centros de domesticación a nivel mundial;
- por otro lado, si frecuentemente se aplica el concepto de transhumancia (propio de la economía pastoril) y sumamos la posibilidad de agricultura incipiente, aumenta la duda sobre si aún es pertinente hablar de cazadores-recolectores.

En ninguno de los dos sitios los estudios polínicos identificaron la presencia de polen de maíz. La hipótesis de Yacobaccio (1992) en el sentido de que Huachichocana fue ocupada a comienzos de la estación de lluvias no condice con la posibilidad de cultivos en el lugar. Las especies halladas y probablemente cultivadas en Huachichocana (Fernández Distel, 1986) que prosperan en estado silvestre en la región (entendida en sentido amplio) son el ají y el poroto y no se puede descartar la posibilidad de que hayan sido simplemente almacenadas. Con respecto al maíz hallado en León Huasi, Cámara Hernández (1989:21) señala que "... a pesar de existir granos pequeños, su tamaño no es tan reducido como el (de) maíces arqueológicos del Perú y su textura no corresponde a la de maíz reventador como la de aquellos".

Creemos que aún es necesario profundizar las investigaciones para hablar de una "yuxtaposición caza recolección agricultura incipiente" (Fernández Distel, 1986 : 356) como característica del Precerámico inicial del borde oriental de la Puna jujeña. Por el momento resulta más apropiado sostener un esquema de economía diversificada que incluía la recolección intensiva de vegetales. Se debe tener presente que en el norte chileno se ha documentado la presencia de maíz en niveles de varios sitios arqueológicos ubicados a menor altura (Tiliviche 1-b; Camarones 14; Quiani) con diversas dataciones entre los 8.000 y 6.000 años AP. Los sitios del Arcaico Temprano de los Andes Centrales, con una profundidad temporal equivalente, están representados en buen número y corresponden a grupos humanos que practicaban el cultivo como actividad económica secundaria (Shady Solis, 1993). Se tiene cierta certeza de que el maíz habría formado parte de la dieta alimentaria y sería una etapa de "aproximación hacia la

utilización del maíz" (Rivera, 1980 : 168). Aparece como probable la existencia de un centro de domesticación del maíz en el área andino meridional.

En ninguno de los sitios del precerámico inicial de borde oriental de la Puna jujeña hay morteros fijos o móviles. En Huachichocana y San Lorenzo (Chile) se encontraron palos cavadores, y en Chulqui (Chile), artefactos de molienda. La agricultura, la espera de una cosecha, está ligada a la sedentarización de los grupos humanos (también cuando el medio es muy rico en recursos naturales puede albergar a grupos estables).

Vegetales destinados a fines no alimentarios:

En los sitios arqueológicos no resulta fácil comprobar con absoluta seguridad, en cada caso, si el vegetal ha formado parte de la dieta alimentaria humana. Como se verá a continuación, con frecuencia sólo se ha comprobado otro uso. Diversas plantas (partes de ellas, en realidad) se destinaron a hacer más confortable el asentamiento, como herramientas de trabajo, en la construcción, lo ritual, etc y en estos casos los usos suelen ser mucho más evidentes para el investigador.

En Huachichocana (Fernández Distel, 1986 : 378-379) se halló un cráneo humano intencionalmente carbonizado y destruido que tenía una envoltura en paja. La gramínea empleada en el envoltorio corresponde a la flora local y ha sido determinada como *Sporobolus rigens* (Trin) Desvaux, vulgarmente denominado "pasto espuro". A 150 cm de la inhumación apareció una pequeña cesta tejida en espiral, confeccionada con gramíneas (*Festuca* sp) y hojas de *Juncus* sp., que crece en el centro de las vegas altas puneñas y deben ser recolectadas en primavera (Rolandi y Pérez, 1985 : 35; Yacobaccio, 1992), coloreada de rojo y conteniendo plumas de papagayo, combinados con lana y abundantes frutos de un pequeño ají (*Capsicum chacoense*). El estudio de material polínico de Huachichocana (Graf, 1992 : 44) mostró un 35% de Chenopodeáceas y Amarantáceas, 20% de labiadas; 20% de gramíneas, 5% de compuestas y 4% de Ephedra.

En León Huasi I se encontraron capas de paja. Los estudios palinológicos en este sitio (Graf, 1992 : 44) determinaron la presencia de un 50% de compuestas; 30% de gramíneas; 5% de Chenopodeáceas y Amarantáceas y 5% de Ephedra.

En Yavi se hallaron diferentes enterratorios humanos sobre tres camas hechas con hojas y, en menor cantidad, tallos, de gramíneas (*Pennisetum* sp.). Entre el polen de La Cueva se hallaron

granos de Chenopodeáceas que bien pudieron haber sido consumidas por el hombre.

Análisis de la utilización de la flora actual por parte de la población de Yavi

Los estudios etnobotánicos en la región puneña están a cargo de miembros del equipo que dirijo: Lic. L. Lupo; M. Echenique e Ing. Agr. M. Carranza. Las dos primeras han efectuado un trabajo específico en la zona sobre el que aquí se brinda información. Se está trabajando con nuestras de otros poblados de la Puna que si bien registran no pocas similitudes y recurrencias con lo conocido para Yavi, deben ser estudiadas en detalle pues poseen características distintivas.

Sobre la base de la utilización que le atribuyeron los entrevistados a las plantas, se han determinado 7 categorías:

- 1.- medicinales e higiénicas,
- 2.- combustibles,
- 3.- forrajeras,
- 4.- alimenticias y bebidas,
- 5.- construcción y artesanías,
- 6.- ornamentales,
- 7.- otros.

En esta última categoría se incluyeron usos variados que presentaron poca frecuencia, corresponden a las especies usadas como juguetes o la especie señalada como tóxico para el ganado.

La mayoría de las especies poseen usos múltiples, es decir que pertenecen a más de una categoría, pero también varias tienen utilidad específica y están asignadas a una sola categoría.

Del análisis de las categorías de utilización establecidas se destaca como importante el rubro medicinal e higiénicas con 18 especies, le siguen en importancia los rubros alimenticias y bebidas con 10 especies, forrajeras y combustibles con 18 especies, construcción y artesanal con 6 especies, ornamentales con 2 especies y por último el rubro que incluye a juguetes y tóxicos con 5 especies.

A continuación se comentarán los rubros más importantes de utilización de la flora:

Medicinales e Higiénicas

En esta categoría se incluyen la mayoría de las especies (18). Si bien Yavi cuenta con infraestructura sanitaria básica (puesto de salud), los yaveños recurren al uso de los vegetales disponibles en su ambiente para el tratamiento de algunas enfermedades.

Estos usos son producto de una larga tradición de conocimiento y experimentación que han ido adquiriendo al relacionarse con las plantas que los rodean.

Los informantes nos indicaron 18 especies con propiedades para curar 23 enfermedades o dolencias. Entre estas enfermedades figuran las causadas por miedo, susto, enfriamiento, empacho y decaimiento que son consideradas como "enfermedades del alma" y no pueden ser curadas por los médicos.

La forma de administrar el tratamiento es principalmente la infusión, haciendo hervir agua y colocando la parte de la planta a utilizar (hojas, tallos y raíces). En un solo caso, el del churquí (Prosopis ferox), se registro el uso de las flores. El líquido obtenido se toma con azúcar, preferentemente tostada, tibio o caliente.

Estas infusiones enfriadas, se denominan "agüitas" con dos modalidades de usos, una bebible y la otra de uso externo para lavar la zona en tratamiento.

En solo dos casos se usa el vegetal directamente sobre la parte afectada. Con el "lantin" (Plantago lanceolata) se deja secar la hierba y luego se coloca el "polvito" obtenido sobre la herida, en el caso del "tanque" (Senna birostris) el vegetal es frotado directamente sobre la piel.

Una tercera forma de aplicación consiste en aspirar el vapor producido por el agua con el vegetal hirviendo, para los problemas respiratorios, por ejemplo el "molle" (Shinus molle).

Por último también utilizan el "sahumerio" que consiste en quemar las hierbas con propiedades curativas y aspirar el humo para afecciones como el susto (el espíritu esta fuera de la persona), mal del aire, curar el malestar, etc.

Además de su relación con el medio y de su experimentación, los yaveños como muchos otros habitantes puneños adquirieron sus conocimientos de los "yungas" o médicos naturales. Estos, probablemente bolivianos, eran hombres muy requeridos hasta hace poco tiempo en Yavi, traían de otros lugares y vendían diferentes

clases de "yuyos" que no se conseguían en los alrededores. Eguía y Martínez (1985) lograron entrevistar en el año 1980 en Los Molinos, Salta, a un vendedor ambulante boliviano que llevaba sus atados de remedios, visitaba la zona y se interesaba por las plantas medicinales del lugar. Las autoras relacionan a este médico visitante, con los "kallawaya"... los curanderos más famosos de los Andes, quienes realizan largos viajes hasta Argentina, Perú, Chile e incluso Ecuador, atendiendo enfermos, vendiendo medicamentos y recolectando por todas partes plantas medicinales".

Entre los entrevistados tenemos una señora (A) conocida como "médica natural, entendida en enfermedades y formas de tratarlas con yuyitos". Es un caso especial por el reconocimiento que le hace la comunidad. En general la población cuida su salud con los conocimientos familiares, basados en la experiencia dejada por las enfermedades padecidas con anterioridad por los miembros de la familia. Cuando estos conocimientos no curan recurren a la "señora especialista", que tal vez no sea la única de la comunidad. Si no se ha resuelto el problema consultan al enfermero del centro asistencial, quien recomendará si es necesaria la concurrencia al hospital de La Quiaca.

Si ninguna de estas posibilidades son eficaces, recurren a un "curandero boliviano que con toda seguridad curará la enfermedad que no curan los doctores". Para ver a estos tendrán que recorrer muchos kilómetros, cruzar la frontera y cargar con algunos obsequios o retribuciones para el curador como por ejemplo coca, "yista", alcohol o "chicha" y comida.

Los "yungas" que antes visitaban Yavi con mucha frecuencia y abastecían a su gente de plantas medicinales ya no lo hacen, por lo que deben comprar en las ferias regionales, en La Quiaca o Villazón los elementos medicinales necesarios. Por nuestras observaciones en las visitas a los mercados de la zona, los puestos que cuentan con mayor variedad de especies vegetales son los de Villazón (Bolivia). Ubicados uno al lado del otro, numerosos locales del mercado se dedican a la venta de plantas medicinales como de otros elementos de diverso origen: animales como las "estrellas de mar" usadas para curar enfermedades, como "el dolor de ovarios" o el "dolor de la matriz". También es frecuente observar en estos puestos "suyos" (fetos secos de ovinos especialmente) en distinto tiempo de gestación, que venden para ser utilizados como ofrendas a la "Pachamama" (madre tierra), en el mes de agosto. También venden elementos minerales como azufre o cuarzo blanco, de los cuales nos han hecho referencia y otros que no hemos podido determinar.

Alimenticia y bebidas

Se incluyen en esta categoría 10 especies. Es importante el aprovechamiento de las especies autóctonas como "ajara" (Chenopodium quinoa), muña-muña (Satureja parvifolia), "salvia" (Salvia gilliesii) y naturalizadas el "berro" (Roripa nasturtium graveolens) y la "achicoria" (Cichorium intybus) en la alimentación, como así también de frutos y raíces comestibles cuya función es calmar el apetito y la sed cuando están en el campo "pastando las ovejas", como el "lecherón" (Aphanostelma parviflorum) y la "culima" (Mimulus glabratus e Ipomoea minima) respectivamente.

Como mucha de estas especies tienen olor y sabor agradable, como "jarca" (Chenopodium graveolens), "paico" (Chenopodium ambrosioides) y la "salvia" (Salvia gilliesii), son bebidas cotidianamente a manera de té. Su uso está también determinado por la situación económica "... cuando no tienen plata sacan estos yuyos" (S.C.), que durante la cuaresma fueron guardados en tarros para cuando llegue el invierno. De allí la doble importancia de la recolección en esta época del año: por un lado la necesidad de aprovisionamiento por la llegada del frío y el escaso dinero y por otro como elemento integrante del ritual de la Semana Santa.

Las actividades vinculadas a la preparación de las especies alimenticias y bebidas son: la cocción o hervido, el tostado del azúcar y de algunas especias. El machacado se efectúa para casos medicinales y las infusiones se preparan en el momento de consumirlas.

Combustibles

Se mencionan 9 especies como combustibles todas pertenecientes a la estepa arbustiva. Los informantes reconocieron cualidades para cada tipo de leña, la "espinilla amarilla" (Chuquiragua acanthophylla) y la "chijua" (Baccharis boliviensis) son arbustos de muy buena combustión por lo que se usan para encender el horno de barro y el fuego de la cocina, el "churqui" (Prosopis ferox) "tiene una leña fuerte", sirve para hacer el carbón. La "añagua" es preferida porque cuando está seca no elimina humo. La leña del "quinchamal" (Baccharis grisebachii) y de la "tolilla" (Fabiana densa) se recoge en verano y se usa en invierno cuando esta seca.

Los yaveños reconocen la importancia de tener libre acceso a

sus recursos naturales. Por eso (C.L.) nos dice "...cuando no hay plata para carbón, la montaña esta llena de leña, es una suerte porque sino la gente cómo haría". También nos han informado que algunas personas recogen la leña y la venden a otras personas del pueblo que no pueden salir a recogerla.

Forrajeras

Se incluyeron 9 especies en esta categoría. Son designados como pastos para las ovejas las hierbas o arbustos más tiernos, los más duros son usados cuando brotan para otro tipo de ganado como los cerdos y vacunos. Estos no son especies que se encuentran frecuentemente en la localidad pero siempre hay una o dos familias que crían unos pocos cerdos y algunas vacas. Tampoco el número de burros es importante en la localidad, se conservan algunos para transporte. Salvo en la feria de "Semana Santa" cuando pueden contarse los burros por docenas, los asistentes a la feria todavía usan tropillas para trasladar sus productos hasta Yavi y también para venderlos o cambiarlos por alguna cosa que necesiten. En este momento pueden verse corrales de burros improvisados en los alrededores del pueblo y en las quebradas aledañas como San José, Río Yavi y Piscuno.

En general se observa un menor conocimiento de las malezas por parte de los yaveños en comparación al resto de la vegetación.

Una característica interesante que surge de este análisis es que las gramíneas que tenemos registradas con usos son autóctonas y de amplia distribución en la zona. Otras especies de esta familia, como Deyeuxia sp. y Melica sp. que son pastos introducidos después de la conquista, no son utilizados por los yaveños.

Construcción y artesanal

Se mencionaron 6 especies en esta categoría. El "iro" (Festuca spp.), el "esporal" (Pennisetum chilense) y la "cortadera" (Cortaderia speciosa), son gramíneas que por su dureza y resistencia son empleadas en la confección de los techos de las viviendas. Son techos a dos aguas, en algunos casos usan estas hojas cubriendo cañas enfiladas sobre una estructura de madera o cañas (Bambúceas) de mayores dimensiones obtenidas en otros lugares a los que concurren a trabajar como en los ingenios azucareros³ y en las ferias de intercambio. Sobre lo que se deposita una "torta" de barro.

También usan manojos de estas pajas sobre un techo ya construido para que corra el agua. Es usual que la "torta" contenga trozos picados de pajas mezcladas con el barro para darle mayor cohesión. También se conoce la "chillagua" (Festuca spp.) cuyas hojas son lisas como el "esporal" (Pennisetum chilense) por lo que las usan juntando varias pajas a la manera de una escoba para barrer pisos de tierra.

En la categoría artesanal se agruparon a las especies cuyas maderas son útiles para la manufactura, como la madera del "molle" (Schinus spp.) que si bien no constituye una artesanía muy difundida por ser en general una planta con pocos ejemplares cultivados en Yavi, se usa para confeccionar ocasionalmente arados, cucharas y platos. Con el "quinchamal" (Baccharis grisebachii) se realiza la "puisca" o rueca de hilar, su tallos son fuertes y muy rectos.

Ornamentales

Se incluyeron en esta categoría 4 especies que son reconocidas por su belleza y por su participación como ofrenda en las ceremonias rituales de la comunidad. El "molle" (Schinus spp.), entre estos, para la "Semana Santa" y la "charagua" (Hieronymiella chlidanthoides) para la fiesta de "todos los santos".

Otros

Aquí se agruparon a 4 especies con diversos usos como el "lampaso" (Rumex crispus) cuyas semillas sirven a los chicos para jugar. También el eje de una inflorescencia de "achicoria" (Hypochoeris meyeniana) es usado como juguete. Al "garbancillo" (Astragalus garbancillo) la gente no lo utiliza pero es muy conocido por sus propiedades tóxicas para el ganado.

Presentacion de los datos

Las iniciales entre paréntesis corresponden a los nombres de algunos de nuestros informantes. Las palabras o frases encerradas entre comillas son categorías empleadas por los mismos. Los datos referentes a los nombres vernáculos y usos de las especies consultadas fueron transferidos a fichas individuales para cada especie, se presentan aquí ordenadas alfabéticamente por nombres vernáculos, con un número para cada especie y la siguiente información:

Ficha tipo para cada ejemplar

- 1.- nombre vernáculo;
- 2.- nombre científico;
- 3.- descripción: se adaptaron las descripciones de autores que han descrito taxonómicamente a cada especie;
- 4.- distribución de las especies y hábitos en algunos casos;
- 5.- aplicaciones: aquí se describen las formas de uso más frecuentes que los entrevistados le atribuyen a cada especie, su forma de preparación, partes de la planta empleadas y combinación con otras especies;
- 6.- materiales de estudio: provincia, departamento, ambiente, número de colección correspondiente al herbario;
- 7.- referencias: Se citan autores que mencionan para la región, los nombres vernáculos y las especies aquí tratadas;
- 8.- láminas: para ilustrar se presentan láminas adaptadas de algunas especies.

Las fichas incluyen nombres vernáculos y usos de algunas plantas que mencionaron los informantes y que por falta del ejemplar de herbario no se agregan al listado.

"achicoria"

- 1.- Cichorium intybus L Compositae
- 2.- Hypochoeris meyeniana (Walp.) Griseb. Compositae

Descripción: Cichorium intybus es una hierba anual o bienal de flores azules. Con tallos erectos. Hypochoeris meyeniana es una hierba perenne, con rizoma grueso, del cual nacen rosetas de hojas oblanceoladas. Capítulos sésiles en el centro de la roseta, solitarias. Flores numerosas amarillas (Cabrera, 1978). Lámina: I. fig. A (1), fig. B (2) tomadas de Cabrera (1978).

Distribución: C. intybus es adventicia originaria de Eurasia. H. meyeniana habita en motañas altas y puna del sur de Perú, Bolivia y Noroeste de la Argentina, entre 2.800 y 4.000 msnm (Cabrera, 1978).

Aplicaciones: para la preparación de ensaladas se usa C. intybus utilizando toda la planta, antes de que floresca.

En el verano cuando la "achicoria" (H. meyeniana) esta verde se les dá a los cerdos como alimento. Esta especie tiene una flor amarilla de tallo (eje de la inflorescencia) hueco muy conocida por los niños que los usan para hacer "cornetas" (instrumento musical).

Material estudiado: Jujuy, Dep. de Yavi: Yavi, cerca del río en lugares anegados. Lupo, L. C. (1) 64 y (2) 96, 16/12/1989 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991) Taraxacum officinal. Aldunate et al, (1981), Plantago major. Castro et. al. (1980), (2) "sike del burro", "tekerere".

"ajara"

3.- Chenopodium cfr. quinoa Willd. Chenopodiaceae

Descripción: hierba de 1 a 2 m de altura. Hojas alternas, Inflorescencias axilares y terminales grandes. Flores hermafroditas. Fruto cariopse, semillas lenticulares, isodiamétricas (Hunziker, 1943:297).

Distribución: nativa de Sudamérica (Hunziker, 1943:297).

Aplicaciones: se utiliza para la preparación de la "yista" o "llijta" sustancia alcalina que acompaña al "coqueo" formando con las hojas de coca (Erythroxylon coca) un pequeño bolo llamado "acullico". Palma explica los efectos del coqueo como "... una acción sobre el sistema nervioso central que propicia un artificial estado de bienestar al contrarrestar el cansancio, quitar y disminuir la sed" (Palma, 1978: 209).

Para preparar la "yista" cortan las plantas cuando están en flor, las dejan secar y luego las queman en una olla, revolvien

do constantemente. Posteriormente vuelcan la preparación en un mortero, le agregan de a poco, agua de maíz pelado o "mote" hervido. Golpeando con una "mano" o piedra de moler, obtienen una masa suave que luego estiran y cortan en forma de bolitas del tamaño deseado, chicas o medianas. Así quedan preparadas para ser usadas en el "coqueo".

Material estudiado: Jujuy; Dep. Yavi: Yavi, terrazas fluviales del río Yavi, junto a los campos de cultivo. Lupo, L. C. 47

16/12/1989 (JUA).

Referencia: Braun Wilke (1991), Chenopodium hircinum, "quinoa".

"ajenco o ajenjo"

4.- Artemisia sp. L Compositae

Descripción: hierbas sufrútices o arbustos aromáticos. Capítulos pequeños dispuestos en racimos o panojas, corolas amarillentas. (Cabrera, 1978).

Distribución: especie del hemisferio Norte. Adventicia (Cabrera, 1978)

Aplicaciones: la infusión preparada con los "gajitos" de este arbusto son utilizados para curar el dolor de estómago. Una de las entrevistadas (A) señaló el uso de esta bebida como remedio para el dolor producido por el reumatismo y el hígado.

Materiales de estudio: Jujuy, Dep. Yavi: Yavi, cerca del río Yavi y en las chacras. Lupo, L. C. 63 16/12/89 (JUA).

Referencias: Cabrera (1978), Artemisia absinthium L.

"añagua"

5.- Adesmia spp. D.C. Leguminosae

Descripción: hierbas anuales o perennes, de raíz pivotante o tallas radicales; subarbustos con pivote leñoso o arbustos que llegan cuanto más a 3-4m de altura. En especies de montaña forman densos cojines herbáceos o leñosos, son inermes o espinosos. Flores de corola generalmente amarilla o anaranjada, con estrías rojizas. Fruto lomento, con semillas pequeñas, arriñonadas (Burkart, 1952).

Distribución: crece en laderas secas, pedregosas y rocosas de La Puna, entre 3.200 y 4.000 msnm. Florece y fructifica desde diciembre hasta abril (Ulibarri, 1984). Género exclusivamente sudamericano, con más de 120 especies. El mayor número de especies se encuentra en el centro de Chile y en el sur y oeste de la Argentina; desde allí irradia el área por los valles andinos hasta Bolivia y sur del Perú. Hacia el centro y este argentino y más allá, llega un pequeño número de especies (Burkart, 1952).

Aplicaciones: se usa como combustible. La planta se recoge en cualquier época del año. La prefieren a medida que envejece y se seca porque "no tira humo". Cuando es joven y verde la comen las ovejas y burros, sobre todo cuando está en flor.

Material estudiado: Jujuy; Dep. Yavi: Yavi, Yeguatilla, sobre las nacientes y en zonas muy expuestas. Lupo, L. C. 52 16/12/89 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991), Adesmia caespitosa, A. horrida, A. horridiuscula, A. spinosissima, A. trijuga. Aldunate et al (1981) Adesmia spinosissima.

"berro"

- 6.-Mimulus glabratus H.B.K. ("berro hembra") Scrophulariaceae
7.-Roripa nasturtium-aquaticum Hayck ("berro macho") Cruciferae

Descripción: Mimulus glabratus es una planta herbácea glabra, de tallos tiernos, rastreros y radicales, hojas ovales, aserradas. Flores solitarias, de corola amarilla (Burkart, 1941). R. nasturtium-aquaticum es una hierba perenne, rastrera o flotante, glabra. Flores blancas en racimos cortos (Cabrera, 1953). Naturalizada de zanjas y arroyos. Lámina: V fig. Ñ, tomado de Burkart (1941).

Distribución: M. glabratus crece en Argentina en un área muy extensa, desde Jujuy llega a Córdoba, las sierras del sur Buenos Aires y Patagonia. También existe en gran parte de Chile y en arroyos serranos, como semiflotante de exuberante desarrollo, se asemeja mucho al berro de agua. R. nasturtium-aquaticum es de Europa y adventicia en América (Cabrera, 1953).

Aplicaciones: los yaveños reconocen dos variedades de "berro" aunque científicamente correspondan a dos especies distintas. Marcan las diferencias a partir del color de las flores y la forma de las hojas. Se usan las dos variedades para preparar ensaladas, aunque la mayoría prefiere el berro macho de "hojitas redonditas". Cabrera (1953) señala que se cultiva por sus hojas picantes que se comen en ensaladas.

Material estudiado: Jujuy: Dep. Yavi: Yavi, en lugares muy húmedos en las márgenes del río Yavi. Lupo, L. C. (6) 102 y (7) 137 7/4/1991 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991) "oruro". Aldunate et al (1981), "berro colorado". Castro et al (1982) Mimulus aff. depressus.

Phil.

"cortadera"

8.- Cortadeira speciosa Staff Gramineae.

Descripción: hierba perenne, dioica, cespitosa con matas densas y fuertes de hasta 1,50 m de alto (con las inflorescencias puede llegar a la mata); hojas lineares, duras y cortantes en sus márgenes. Panículas sedosas, densas y multifloras (Ruiz Leal, 1972).

Distribución: Sudamérica (Braun Wilke, 1991).

Aplicaciones: en el poblado de Yavi es frecuente el uso de la "cortadera" en la construcción de los techos de las casas para proteger e impermeabilizar las cañas que son la base del techo donde, posteriormente, depositan la "torta" de barro y paja.

Los lugareños le asignan efectos curativos por lo que usan una infusión para curar el resfrío. Para esta preparación usan la raíz y, algunas veces, las hojas. Se la puede tomar mezclada con "saitilla". Esta infusión también es usada "contra el susto".

El ganado vacuno come los brotes tiernos de esta planta.

"En el norte de Chile se hace hervir la hoja de esta planta, cuyo líquido se bebe para componer el cuerpo después de una borrachera o cuando se tiene malestar general. Digamos de paso que la hoja que posee bordes aserrados es empleada para cortar el cordón umbilical" (Gunckel, 1958 en Palma, 1978:214).

Material estudiado: Jujuy; Dep. Yavi: Yavi, terrazas fluviales del río Yavi. Suelos arenosos. Lupo, L. C. 15 29/1/1989 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991), Cortaderia atacamensis, C. rudiuscula, C. selloana, Panicum prionitis, Philibertria gilliesii, "paja brava". Aldunate et al. (1981), C. atacamensis.

"culima" o "culina"

9.- Ipomea minuta. R. E. Fries. Convolvulaceae

10.- Neocrata heterantha (Griseb.) Speg. Leguminosae

Descripción: Ipomoea minuta es una hierba perenne, glabra.

Flores solitarias, corola liliácea. Neocracca heterantha es una hierba acule, anual; hojas en rosetas. Flores inferiores, apétalas y flores superiores grandes violáceas (Burkart, 1952). Lámina: II (10) fig. H, tomada de Burkart (1941), V (11) fig. O tomada de Burkart (1952).

Distribución: I. minuta esta en Perú, Bolivia, noroeste y centro de la Argentina. Vegeta a más de 2000 msnm (Cabrera, 1983). N. heterantha habita los Andes argentino-bolivianos. Interesante por sus particularidades biológicas y por crecer en regiones áridas como Catamarca y la Puna de Jujuy (Burkart, 1952).

Aplicaciones: se usa la raíz tuberosa o "papa", que posee reservas de agua, por ejemplo para calmar la sed de los pastores que se hallan cuidando las ovejas. Se las encuentra en verano y su tamaño varía de acuerdo a la dureza del suelo en el que crece. Un tubérculo puede desarrollarse a 6 o 7 cm en el suelo más compacto o superar a los 10 cm. en los suelos sueltos como los arenales. Burkart (1952:260) indica el uso de una variedad de Neocrata en todo el valle de Humahuaca "... según datos recogidos en Humahuaca, recibe allí el nombre de "culima", siendo buscada por los niños, que comen la raíz carnosa y dulce, sin embargo no todas las plantitas tienen raíz engrosada".

Material estudiado: Jujuy, Dep. Yavi: Yavi, Yeguatilla. Sobre suelos pobres, pedregosos y bien expuestos. Lupo, L. C.(9) 79 16/12/89 (JUA) y (10) 88 25/7/1990 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991), (10) "culina", "culi-culi". Burkart (1952) (11) Neocrata minor (R. E. Fries) Burk.

"charagua"

11.- Hieronymiella chlidanthoides Pax Amarilidaceae

Descripción: herbácea de hojas muy inflejas, y con el borde liso. Perianto de color blanco puro, o con algunas pintas purpúreas débiles, que se extienden e intensifican después de la antesis (apertura de la flor).(Hunziker, 1969).

Distribución: noroeste argentino (Hunziker, 1969).

Aplicaciones: se conoce esta planta por su flor que "enflora" (da flor) en noviembre para la fiesta de "todos los santos". Se usa como ofrenda a los muertos en esta fecha.

Material estudiado: Jujuy. Dep. Yavi, en las barrancas del río. Lupo, L. C. 56 16/12/89 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991), Hypsela spp..

"chijua"

12.- Baccharis boliviensis (Wedd) Cabrera Compositae

Descripción: arbusto erecto, ramoso de 30 a 100 cm. de altura. Ramas delgadas, hojas estrechamente lineales. Flores en capítulos numerosos (Cabrera, 1978). Lámina: III fig. J

Distribución: muy frecuente en La Puna y en las Quebradas de la Prepuna, desde el sur de Bolivia y Perú, hasta el norte de Chile y noroeste de la Argentina (Cabrera, 1978).

Aplicaciones: es un buen combustible por lo que se utiliza para calentar el horno de barro cuando van a hacer pan. Usan toda la planta y la recogen en cualquier época del año. En verano cuando es retoño, la comen los burros. Algunos lugareños recogen la chijua y la venden a los vecinos que la necesitan "... antes más que ahora, antes se amasaba más..." (C.L.).

Material estudiado: Jujuy, Dep. Yavi: Yavi, Yeguatilla. En lugares expuestos y pedregosos. Lupo, L. C. 51 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991) "chicua", "cosco", ("pesco-tola"), "tola", "chajhura", "tola chijua". Aldunate et al. (1981), "pesco tola", "tola de pájaro". Castro et al. (1982), "tola", "tolita", "tola hembra", "chack'a tola".

"chipichape"

13.- Krameria iluca Phil. Krameriaceae

Descripción: arbusto bajos con hojas simples, seríceas, ovales o lineales alternas. Flores axilares pedunculadas, solitarias, fruto globoso uniseminado (Burkart, 1952). Lámina: V fig.Q, tomada de Burkart (1952).

Distribución: única especie encontrada en el país, en montañas áridas de Tucumán, Catamarca, Salta y Jujuy (Burkart, 1952).

Aplicaciones: tiene propiedades medicinales se usa como infusión para problemas de circulación: "para corregir la sangre" o

"cuando la sangre está detenida".

Para curar las lastimaduras se hace una infusión con "quebracho" (Chinopsis haenkeana, S. quebracho-colorado) más "solda" (Ephedra americana, Hypochaeris spp.) que se recoje del rastrojo. También se le asignan propiedades para curar el "desarreglo" (diarrea) y para cuando la persona "no puede orinar" (anuria), "se le da agüita como color de vino".

Se usan las hojitas y el "cañito" (tallo) de este arbusto.

Material estudiado: Jujuy: Dep. Yavi: Yavi, sobre La Cueva y en las laderas rocosas de la zona. Lupo, L. C. 84 16/12/89 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991) Krameria sp, "chichape", "zarzaparrilla", ("iluca"), "¿tomatillo?". Aldunate et al. (1981), "chaka-chaka", "mata-ratón". Castro et al. (1982), "pega pega macho".

"choco canglia" o "choque canglia"

14.- Tetraglochin cristatum (Britton) Rothm.

Descripción: arbusto espinoso de 10 a 30 cm. de altura (Rothmaler, 1939).

Distribución: se extiende desde Perú a Bolivia y norte de la Argentina (Rothmaler, 1939).

Aplicaciones: se le atribuyen varias propiedades medicinales, es bueno para la fiebre, el resfrío y la tos. Cura la neumonía. Un informante (C.L.) señaló su utilidad para curar la diabetes.

Material estudiado: Jujuy, Dep. Yavi: Yavi, Yeguatilla. Sobre suelos pobres y pedregosos. Lupo, L. C. 78 16/12/1989 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991), "choque-canlla", "cánjia" (morada), "cánguia", "canlla", "cang(u)icailla", "sangia", "chojchán", "chocchán", "chuquicanguia", "perilla", "pwerlí", "canguiya", "conquiya", "añaguaya", "choquecanlla".

"churqui"

15.- Prosopis ferox Gris. Leguminosae

Descripción: arbolito o arbusto erecto, de 2 a 5 m de altura.

Tronco corto y sistema radicular extenso (Burkart, 1952).

Distribución: sur de Bolivia y noroeste de Argentina. Sus rodales o individuos aislados existen en ecosistemas no muy elevados de La Puna y la Prepuna, donde suele ser el único árbol (Braun Wilke, 1989).

Aplicaciones: los yaveños señalan al "churqui"(3) como la "leña más fuerte", es la que sirve para hacer carbón para lo que utilizan toda la planta. Para curar el reumatismo se hacen hervir sus flores con agua. Beben esta infusión cuando "sienten dolor en los huesos". De igual manera se prepara el té de "manzanilla" que también se usa para curar la misma enfermedad.

Prosopis ferox constituye un combustible muy apreciado, proporciona sombra y forraje a los animales (las cabras, especialmente, apetecen sus hojas y frutos; también los ovinos y aún más los bovinos). Es una especie rica en tanino; con sus raíces se fabrican estribos (Braun Wilke, 1989).

Material estudiado: Jujuy: Dep. Yavi: Yavi, desde La Cueva hasta Yeguatilla. Lupo, L. C. 86 16/12/1989 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991) Acacia caven, P. laevigata. "churqui blanco", "quiscataco", "algarrobillo".

"espinas amarilla"

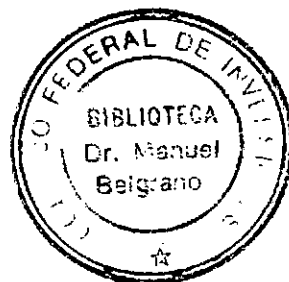
16.- Chuquiraga acanthophylla Wedd. Compositae

Descripción: arbusto de 30 a 80 cm de altura, densamente hojoso hasta el ápice. Capítulos sésiles; de 15 a 23 flores de color amarillo (Cabrera, 1978). Lámina: II fig. F, tomada de Cabrera (1978).

Distribución: Puna del sur de Bolivia y del noroeste de la Argentina, entre 3.500 y 3.800 msnm. Florece de enero a marzo (Cabrera, 1978).

Aplicaciones: se usa la planta entera como combustible. Puede ser recogida en cualquier época del año. También se utiliza como remedio para la tos, preparando una infusión con las ramas con hojas y espinas.

Material estudiado: Jujuy: Dep. Yavi: Yavi, quebrada de Piscuno y alrededores. Suelos pobres, muy pedregosos, sobre nacientes de la quebrada. Lupo L. C. 37 8/8/1989 (JUA).



Referencias: Braun Wilke (1991), Berberis ruscifolia, Solanum eucanthum, S. lyciiforme.

"esporal"

17.-Pennisetum chilense (Desv.) Jackon ex Freis Gramineae

Descripción: planta perenne, cespitosa, de 0,50 a 1,20 metros de altura. Tallos acanalados huecos, ramificados en la base. El carácter más fijo de la especie es la estructura de la espiguilla (glumas I y II muy pequeñas, esta última siempre menor que la mitad de la espiguilla), los estilos son soldados hasta su extremidad (Parodi, 1925:515).

Distribución: Norte de Chile, también Bolivia, Perú y norte de la Argentina (Parodi, 1925). En los alrededores de La Quiaca y Yavi - Yavi Chico forma una unidad de vegetación bien definida (Ruthsatz y Movia, 1975).

Aplicación: "paja" utilizada en la construcción de las viviendas. La usan picada, mezclada con el barro con que preparan la "torta" para cubrir el techo sobre ramas o cañas.

Material de estudio: Jujuy, Dep. Yavi: Yavi. Lupo. L. C.41 7/4/1991 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991), "esporal", "espuro", "ispur", "peladilla brava". Aldunate et al. (1981) "kaiwa", "espiral", "esporal".

"garbancillo"

18.-Astragalus garbancillo Cav. Leguminosae

Descripción: hierbas perennes, hojas imparipinadas, multifolioladas. Planta con tallos alargados, robustos. Flores superando las hojas. Fruto erecto (Burkart, 1952). Lámina: IV fig N, Cabrera (1957).

Distribución: noroeste argentino, de Jujuy a Mendoza, a alturas medias, común en Perú, Bolivia (Burkart, 1952).

Aplicaciones: los yaveños no usan al "garbancillo" pero lo conocen por que su semilla es tóxica para el ganado, "cuando la comen se intoxican, anda mariado como loco, a la larga se

mueren".

Los entrevistados no conocen los efectos sobre las personas pero si saben que los animales se mueren cuando la comen.

En Cusi Cusi (Departamento de Rinconada) conocen esta especie. El "garbancillo" es una planta muy difícil de combatir, que los animales comen y los enferma, "los vuelve como locos". El "garbancillo" es malo para las llamas: "Las mata, les da como una borrachera y se mueren" (Rolandi y Jimenez, 1985 : 217).

Material de estudio: Jujuy, Dep. Yavi: Yavi. Lupo. L. C. 55 16/12/1989 (JUA)

Referencias: Braun Wilke (1991), A. micranthellus, "garbanzo", "purco", "porotillo", "garbanzo de la puna".

"iro"

- 19.- Festuca spp. Gramineae
- 20.- Festuca chrysophylla Phil.

Descripción: el género Festuca spp. tiene plantas perennes, generalmente cespitosas con tallos simples, erectos. Inflorescencia en panoja laxa o densa, pauci- o multiflora. Festuca chrysophylla es una planta de aspecto retorcido. Cañas floríferas erectas, cilíndricas, glabras, lisas, rígidas de 20 a 25 cm de altura. Láminas blanquecino-verdosa, cobrizas hacia la madurez (Türpe, 1969).

Distribución: Festuca es un género de distribución mundial y sus especies alrededor de 150 prosperan con climas desde templado-cálido hasta frío, especialmente con estos últimos. En nuestro país se encuentra desde la provincia de Jujuy hasta Tierra del Fuego e Islas malvinas y desde el nivel del mar hasta las altas cumbres andinas por encima de los 4000 msnm, correspondiendo el mayor número a la parte occidental montañosa y unas pocas a la pampeana y oriental. F. chrysophylla habita en la Puna de Atacama y en la provincia de La Rioja, entre los 3.500 y 4.500 msnm, donde forma extensas matas xerófilas bajas y punzantes, notables por su color dorado-cobrizo (Türpe, 1969).

Aplicaciones: se usa para la construcción de los techos de las viviendas, como es una paja muy dura se la usa sobre el techo para que corra el agua.

El uso de esta planta como forrajera no es muy frecuente y

cuando las ovejas comen los brotes de esta especie es "síntoma de que no hay más pastos" (S).

Material estudiado: Jujuy: Dep. Yavi: Yavi, en laderas con suelos pedregosos de los cerros. Lupo, L. C. (19) 106 7/4/1919 (20) 101 7/4/1991 (JUA)

Referencias: Braun Wilke (1991), Aristida enodis, F. eriostoma, F. Chrysophylla, Forthophylla, Poa gymnantha, Stipa chrysophylla. (20) "irucho", "paja iro", "paja brava". Aldunate et al. (1981), (20) "paja iro", "paja brava".

"jarca"

21.- Chenopodium graveolens var. bangii (murr.) Aellen Chenopodiaceae.

Descripción: hierba, cáliz fructífero de color amarillo con pelos glandulares. Frutos entre lenticulares y globosos (Planchuelo, 1975).

Distribución: habita en las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca y La Rioja (Planchuelo, 1975).

Aplicaciones: se conocen tres formas de preparación de la "jarca" en infusiones curativas:

- a) la hierba sola usando las hojitas secas cura el dolor de estómago;
- b) la "jarca" mezclada con la raíz del "paico" y una hojita de "coca" se usa para curar el "empacho" (indigestión) del bebé, "cuando le hace mal la comida o cuando come mucho". (A) recomienda efectuar esta infusión de la siguiente manera: "primero hacer hervir el agua, después se echan las plantitas";
- c) para curar el resfrío o el "decaimiento" cuando la persona "se siente mal", se usa una infusión preparada "haciendo cocer un poco el azúcar "resultando así un té con "azúcar tostado". Para esta preparación se usa el "gajo" de la planta.

Es frecuente el uso de la "jarca" como bebida en reemplazo de la yerba o el café "cuando escasea", para esta preparación se guardan las hojas de esta hierba y se usan cuando están secas.

Material de muestra: Jujuy: Dep. Yavi: Yavi, en lugares sombreados y cercanos al río Yavi. Lupo, L. C. 54 16/12/1989 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991) Chenopodium foetidum.

"lampaso"

22.- Rumex crispus L. Polygonaceae

Descripción: planta herbácea, perenne, tallos ergidos, ramosos, flores fasciculadas (Ruiz Leal, 1972).

Distribución: originaria de Europa y advenediza en todo el mundo. En Argentina en casi todo el país. Entre cultivos, a orillas de acequias y canales de riego.

Aplicaciones: los niños usan sus frutos para jugar. Ruiz Leal (1972:146) señala propiedades medicinales para sus raíces astringentes o laxantes según la dosis y para sus hojas propiedades emolientes y también como verduras.

Material de estudio: Jujuy, Dep. Yavi: Yavi. Lupo L. C. 71 16/12/1989 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991), "lengua de vaca", "romazo", ("consuelda").

"lantin o yanten "

23.- Plantago lanceolata (Malme) Malme Plantaginaceae

Descripción: planta herbácea, perenne, tallos ergidos, ramosos, flores fasciculadas (Ruiz Leal, 1972).

Distribución: especie europea naturalizada en Argentina. Invade alfalfares, praderas, huertas, montes, frutales, jardines desde Salta hasta Punta Arenas (Parodi, 1964).

Aplicaciones: se utiliza como planta medicinal. Tiene propiedades cicatrizantes, la recogen en el verano la dejan secar, luego se muele y coloca sobre la lastimadura o quemadura como si fuera un polvito.

Para curar la irritación o "ardor" de los ojos producidos por el sol y el viento se coloca la hoja sobre el párpado. También se pueden lavar los ojos con "agüita" (infusión fría) de "lantin".

La infusión también se usa para desinflamar el estómago. En ayunas toman esta bebida para el hígado.

Las ovejas se alimentan de esta hierba.

Material estudiado: Jujuy: Dep. Yavi: Yavi. Lupo L. C. 67 16/12/1989 (JUA).

Referencias: Aldunate et al. (1981) Plantagomajor L.. "Llanten".

"lecherón" o "llamita"

24.- Aphanostelma parviflorum (Malme) Malme Asclepiadaceae

Descripción: subarbusto rastrero o suberecto. Hojas triangulares. Flores en umbelas, con corolas violáceas (Cabrera, 1983).

Distribución: regiones montañosas del noroeste del país (Cabrera, 1983).

Aplicaciones: tiene un fruto comestible que se recoge en verano.

Material estudiado: Jujuy: Dep. Yavi: Yavi, terrazas fluviales del río Yavi, inmediaciones de La Cueva. Lupo, L. C. 66 16/12/1989 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991), Sapium haemospermum

"malva"

25.- Tarasa antofagastana (Phil.) Krap. Malvaceae

26.- Tarasa tenella (Cav.) Krap.

Descripción: Tarasa antofagastana es una hierba sufrutescente. Corola azul violácea. Fruto esquizocarpo. Semilla reniforme, glabra (Gilberti, 1981). Tarasa tenella es una hierba anual. Corola violácea. Fruto esquizocarpo; mericarpos submíticos, el cual permanece adherido a la semilla (Gilberti, 1981). Lámina: I (26) fig. C y (27) fig. D, tomadas de Gilberti (1981).

Distribución: T. antofagastana es nativa del norte y centro de la Argentina, Bolivia: Sucre, Chile: Atacama. T. tenella es nativa del noroeste y centro de Argentina y de Bolivia (La Paz, Potosí) (Krapovickas, 1954).

Aplicaciones: tiene propiedades higiénicas y medicinales, se usa para lavar la cabeza y para baños cuando hay fiebre. Se toma para aliviar el dolor de cabeza. Se usan las hojas.

Material estudiado: Jujuy, Dep. Yavi: Yavi en las terrazas del río y sus alrededores. Lupo L. C. (26) 147 7/4/1991 y (27) 118 7/4/1991 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991) Malvastrum nubigenum, Sphaeralcea bonariensis, Stellaria spp., Tarasa sp.. Aldunate et al. (1981), T. operculata. "ojala", "oke lorenzo", "k'olis", Malvastrum tarapacatum. "malva hembra". Castro et al (1982), Stellaria aff cuspidata.

"molle"

27.- Shinus molle L. Anacardiaceae

Descripción: árbol hasta 10 m de altura. Hojas imparipinadas. Inflorescencias terminales no muy vistosas (Barkley, 1957).

Distribución: desde el sur del Brasil y Paraguay al noroeste de la Argentina (Barkley, 1957). Especie cultivada en Yavi, Yavi Chico, La Falda, Yanalpa y del lado boliviano.

Aplicaciones: Su uso principal está relacionado con las celebraciones de Semana Santa: el día Jueves, un grupo de hombres se dirige a La zona de Yavi Chico para traer ramas de molle que servirán para armar un altar sobre la pared izquierda en el centro de la capilla. Aquí se prepara un andamiaje rectangular de unos cuatros a cinco metros de altura. Sobre troncos de distintas grosores atados con tientos y cuerdas de lana de oveja, a manera de trama, se depositan en forma tupida las ramas de molle y esparcida sobre ellas las llamadas "rosas amarillas" (Tagetes sp.), que traen de Sococha. Representa el Monte Calvario, en el medio de este altar se coloca una imagen de Cristo que el día Viernes es bajada por uno de los hombres que construyó el altar en medio de una impresionante y numerosa ceremonia y luego la transportan en una especie de litera sobre los hombros de los peregrinos por las calles del pueblo.

En Yavi como en Inticancha usan ramos de "molle" para la celebración del Domingo de Ramos. Para los yaveños tiene propiedades medicinales: en infusión cura el resfrío, la tos "... cuando se cierra la garganta..." aspiran el vapor que producen las hojas de "molle" al hervir en agua. Este líquido es también usado para

lavarse.

El tronco se usa con relativa frecuencia para la confección de instrumentos como arados, o de utensilios como platos o cucharas.

Material estudiado: Jujuy, Dep. Yavi: Yavi, pueblo y alrededores. Lupo, L. C. 74 16/12/1989 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991), Schinus polygamus.

"muña muña"

28.- Satureja parvifolia (Phil.) Epl. Labiatae

Descripción: arbusto de hasta 2m de altura. Ramas delgadas. Flores por lo común solitarias en las axilas, a veces en pequeñas cimas con 3 a 6 flores (Eping, 1939). Lámina: IV fig., tomada de Cabrera (1957).

Distribución: zonas montañosas de Cuyo y Noroste argentino. (Eping, 1939).

Aplicaciones: los lugareños usan la "muña muña" para hacer una comida que llaman "pire" con harina de maíz, que tuestan sobre el fuego, luego la retiran y en otra olla ponen agua hasta la mitad, los tallitos (canitos) y hojitas de la planta más la harina de maíz cocida "... queda como una polenta, muy sequita. Es una comida de invierno, sostiene más y no da hambre..." (C.L.). Como esta planta tiene un gusto y aroma muy agradable, se agrega a la leche hirviendo para perfumarla.

Se le atribuyen propiedades medicinales, siendo usada como infusión para el dolor de estómago. También se da de beber a las ovejas que tienen "poca leche". La utilizan para sahumar, cuando sienten algún malestar: "...cualquier rato que sienta algo, la quema en las brasitas y recibe el humito que cura..." (A. C.).

Los lugareños recogen en verano las especies utilizadas culminando la recolección en Semana Santa (marzo) cuando "... todo yuyo está bendito". Lo recogido se guarda en tarros para usar todo el año. En esta oportunidad juntan agua en un tacho, calientan el agua le agregan todos los yuyos conocidos, se lavan, se envuelven en una toalla o manta "y ya está" es el baño de "Semana Santa" que los protege de males todo el año.

Se usa la parte verde de la planta y las ramas secundarias más

jóvenes. Se recoge en verano ya que en invierno se seca totalmente.

"Se utiliza para enemas como preventivo del aborto, cuando se anuncia mediante pérdida. Se prepara poniendo en un litro de agua una cucharada sopera de muña muña, haciéndola hervir de 5 a 10 minutos. Además se suele emplear esta enema como febrífugo y para la evacuación de intestinos constipados" (Palma, 1978:221).

Material estudiado: Jujuy, Dep. Yavi: Yavi, terrazas fluviales del río Yavi hasta la Quebrada de Yeguatilla. En lugares secos debajo de las rocas. Lupo, L. C. 47 16/12/1989 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991), Gochnatia glutinosa. "muna muna". Castro et al. (1982), "muña muña".

"ñusco"

29.- Solanum tripartitum Dunal Solanaceae

Descripción: hierba perenne. hojas alternas, tripartitas. Flores de 8 a 12 en cada racimo, corola blanca o azulada. Fruto baya. Lámina: III fig. I, tomada de Cabrera (1983).

Distribución: sur de Bolivia y noroeste de la Argentina, entre los 2.000 y 3.500 msnm. En la Argentina se halla en las provincias de Jujuy y Salta, en quebradas de la Prepuna y Puna (Cabrera, 1983).

Aplicaciones: es muy conocida en Yavi por sus propiedades higiénicas y medicinales. Hierven toda la planta, menos la raíz y con el líquido se lavan la cabeza. Además suaviza el cabello. Con frecuencia este líquido se usa para lavar los ojos, cuando están irritados por el sol. La preparación se usa como refrescante para el calor.

Las flores de estas plantas semejan estrellitas y son usadas como adorno en sus casas.

Material estudiado: Jujuy, Dep. Yavi: Yavi, pueblo y alrededores. Sobre suelos arenosos. Lupo, L. C. 72 16/12/1989 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991), S. palitans

"quinchamal"

30.- Baccharis grisebachii Hieronymus Compositae

Descripción: arbusto de 1 a 2 m. de altura sobre braquiblastos con entrenudos brevísimos. Capítulos numerosos y pedicelados (Cabrera, 1978). Lámina: II fig. E, tomada de Cabrera (1978).

Distribución: montañas del sur de Bolivia y oeste de la Argentina, desde Jujuy a Mendoza. En la provincia de Jujuy vegeta en los arenales de los ríos y en las quebradas de la Puna. Florece en verano (Cabrera, 1978).

Aplicaciones: el uso más frecuente de esta planta es para la cura o alivio del reumatismo. Hierven en agua la parte aérea de la planta y luego usan este líquido para masajes en las partes afectadas, especialmente en los miembros inferiores "... para lavarse los pies, o cuando duelen las canillas o los huesos..." (A. C.).

También la utilizan como refrescante, lavando la cabeza con el "agua de quinchamal". Como combustible usan toda la planta seca. Algunos usan los tallitos o "palitos", que son bien rectos, para la "puisca" o rueca de hilar (C.L.).

Se recoge en verano, cuando está verde.

Material estudiado: Jujuy, Dep. Yavi: Yavi, terrazas fluviales del río Yavi hasta Yeguatilla. En quebraditas húmedas. Lupo, L. C. 53 16/12/1994 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991), Chersodoma argentina.

"saitilla"

31.- Bidens andicola var. cosmanta (Griseb) Compositae

Descripción: hierba perenne (algunas veces anual), con tallos erectos. Hojas opuestas, pinatisectas. Capítulos radiados, con flores marginales amarillas.

Distribución: Bolivia y noroeste de Argentina, desde Jujuy a Catamarca (Cabrera, 1978).

Aplicaciones: es forraje para las ovejas en el verano, cuando es pequeña, pero también en el invierno cuando está seca. No se

levanta los animales la comen en el campo.

Tiene diversos usos medicinales. Se deja secar la planta y sus partes sirven para curar diferentes malestares. Se realizan infusiones de la raíz para curar enfermedades del hígado y los riñones; de los tallos para curar a los bebedores de vino; y junto a la "cortadera" se usa para curar el resfrío. Puede reemplazar frecuentemente al café o al té.

Material estudiado: Jujuy, Dep. Yavi: Yavi, terraza fluvial del río Yavi. Sobre las chacras y terrenos arenosos. Lupo, L. C. 50 16/12/1989 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991), Bidens pilosa, Cenchrus myosuroides.

"salvia"

32.- Salvia gilliesii Benth Labiatae

Descripción: arbusto de hasta 2m de altura. Hojas opuestas. Inflorescencias en pseudoespigas, con verticilos de 2 a 8 flores, corola azul- violeta, bilabiada. Fruto tetraquenio (Gilberti, 1981). Lámina: III fig. K, tomada de Gilberti (1981).

Distribución: nativa del Noroeste y centro del país y de Bolivia (Gilberti, 1981).

Aplicaciones: se usa para la preparación del "aspileche", comida en base a leche, harina y "salvia". Se la conoce como planta de propiedades medicinales: en infusiones cura el resfrío, actúa como digestivo, relajante y "... es buena para el cansancio y el cerebro" (S.C.). Puede tomarse simplemente como reemplazante del té, con azúcar, o para calmar la sed, sin azúcar. Para las infusiones usan cualquier parte de la planta, pero en poca cantidad. También es usada para sahumar para "el aire, para tomar cuando le agarra el aire" (A.C.). Se recoge en verano.

Gilberti (1981) señala para otras localidades jujeñas (Cochinoca, Hornaditas, Purmamarca y Tilcara), propiedades digestivas para esta especie. En Condorhuasi se usa para lavar heridas. "También se usa para el corazón, cuando los dolores están localizados en el costado izquierdo y hay palpitaciones" (Palma, 1978:226).

Material estudiado: Jujuy, Dep. Yavi: Yavi, inmediaciones de La

Cueva. Bajo las rocas. Lupo, L. C. 49 16/12/89 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991), Chersodoma jodopappa, Lepechinia meyenii, "s. morada", "s. del campo", "salvelapuna".

"tanque"

33.- Senna birostris (Vogel) Irwin et Baneby var. *hookeriana* (Hook.) Irwin et Barneby. Leguminosae

Descripción: arbusto bajo de hasta 1m de altura, hojas pinadas. Racimos con 14 a 15 flores, pétalos amarillos. Fruto: legumbre comprimida lateralmente.

Distribución: Perú, Bolivia, Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja, San Luis y Córdoba). Habita entre los 2.000 y los 4000 msnm en las provincias fitogeográficas del Monte, Prepuna y Puna.

La floración comienza en diciembre y se prolonga hasta abril. Los frutos se hallan maduros a partir de febrero y hasta mayo (Bravo, 1981).

Aplicaciones: tiene propiedades emolientes. La usan para lavarse las manos refregando las hojas (que tienen resina), cuando las manos están muy percutidas por el trabajo y el frío. También se usa como combustible.

Bravo (1981) señala otras aplicaciones para el noroeste argentino: "... hojas y flores en infusión pueden actuar como laxantes suaves o, en mayores concentraciones, tener propiedades drástico-purgantes y emolientes. Las semillas son suavemente laxantes y eméticas, no obstante pierden estas propiedades una vez tostadas y son empleadas en este estado como sustituto del café. Por su ornamentación vistosa se cultiva como ornamental".

Material estudiado: Jujuy: Dep. Yavi: Yavi, terrazas fluviales del río Yavi. Suelos pobres y arenosos. Lupo, L. C. 58 16/12/1989 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991), "'cola del zorro", "patriacoca", "quiebra potro", "cafecillo", "algarroba", "visquillo", "chusno", "mutuy".

"tolilla"

34.- Fabiana densa Remy Solanaceae

Descripción: arbusto de 50 a 150 cm de altura, ramoso. Hojas pequeñas, alternas. Flores numerosas, dispuestas en el ápice de las ramitas laterales (Cabrera, 1983).

Distribución: especie muy frecuente en la provincia puneña, en el noroeste de la Argentina, sur de Bolivia y norte de Chile (Cabrera, 1983).

Aplicaciones: se utiliza como combustible. Se aprovecha toda la planta y se recoge en cualquier época del año.

Material estudiado: Jujuy: Dep. Yavi: Yavi, suelos pobres y pedregosos. Lupo, L. C. 33 8/8/1989 (JUA).

Referencias: Braun Wilke (1991), F. denuta, F. friesii, F. patagónica, F. punensis. "checal", "tola-checal", "t. toque", "chi(11)eu", "chiyán". Aldunate et al. (1981), "tara", "tara macho", F. denudata. Castro et al. (1982) "quipa", "quipa-tula", "tola", "chajilla", "tatanlagua".

Consideraciones finales en torno al uso del recurso vegetal

La ubicación del poblado de Yavi en la margen del río del mismo nombre es estratégica. Este microambiente, más húmedo que el resto de la Puna, posibilita el desarrollo de una gran variedad de plantas conocidas y utilizadas por la comunidad principalmente como medicinales. También en los suelos arenosos y pedregosos de la estepa arbustiva se encuentran especies utilizables y se destacan por ser propias de éste ambiente todas las combustibles registradas. Debe mencionarse que entre las plantas que los yaveños utilizan actualmente existen varias naturalizadas que han sido incorporadas a sus conocimientos, como el llantén (Plantago lanceolata), "achicoria" (Artemisia sp.), "berro" (Rorippa sp.) y distintas variedades de malvas, mencionadas que con sus atributos probablemente constituyan sustitutos locales de las europeas.

Si bien no hemos profundizado en este trabajo sobre el nivel de conocimiento que tienen los yaveños del paisaje, merece especial atención la percepción horizontal y vertical que poseen del mismo. Esta se manifiesta en cada descripción del ambiente que los rodea donde mencionan, entre varios aspectos, factores de humedad y características del suelo ("crece en el ciénago, cerca del río, en el tolar", etc.), condiciones fisiográficas ("crece en el cerro", etc.) que requieren las plantas para desarrollar-

se. Esta característica nos está hablando de lo cotidiano de la relación del hombre yaveño con su ambiente natural.

Los usos tradicionales de sus recursos vegetales constituyen prácticas fuertemente arraigadas en la población yaveña y están relacionadas con todas sus actividades domésticas, sociales y ceremoniales, como lo señalan las categorías de uso de nuestro análisis. Por esto podemos decir que el modo de vida yaveño se mantiene integrado al medio natural, en gran medida dependiente de los recursos de su entorno y poco influenciado por tecnologías foráneas. No son dependientes exclusivos de su medio, ya que el cambio o trueque de productos con otras zonas es todavía frecuente.

Mantienen el conocimiento de su flora y manejan una nomenclatura propia. En muchos casos comparten nombres vernáculos de las mismas especies con otras zonas de la región.

Los escasos datos obtenidos en relación a las actividades religiosas o ceremoniales no nos permitieron establecer una categoría de análisis, sin embargo debemos señalar que los "sahumerios" o el "baño de Semana Santa" las representan.

La actividad de recolección de los vegetales es efectuada por las mujeres que van acompañadas de niños y a veces también de jóvenes de ambos sexos. Esta es la forma de transmisión del conocimiento de una generación a otra. Los jóvenes que reciben ese conocimiento a través de la observación y del consejo de sus mayores lo mantienen aún cuando migran de Yavi. La inquietud de conocer y usar los recursos naturales los acompaña en sus viajes en busca de trabajo estacional, por lo que es frecuente que comparen usos y propiedades de vegetales de varias zonas.

Un lento proceso de abandono del uso de la flora se observa sin embargo en algunas categorías por la incorporación de una variada gama de productos alternativos que ofrecen los mercados de La Quiaca, Villazón y San Salvador de Jujuy. Así, las familias ya no utilizan productos vegetales para teñir, sino que compran las tinturas al igual que algunos medicamentos reemplazan al té de "yuyos".

Por último, es de destacar que las familias más representativas del ambiente puneño son las mayormente utilizadas como, por ejemplo, las Compuestas y Leguminosas (40%), las Gramíneas (10%) y Chenopodiáceas (7%).

Notas:

- 1.- Según Fidalgo (1971) la palabra Yavi podría derivar de "chawi", cierta planta rastrera usada para curar heridas. El significado del vocablo "chawi" fue tomado, aparentemente por Fidalgo en forma literal de la obra de Lira (1944).
- 2.- La población de Yavi de 378 habitantes (189 varones y 188 mujeres) esta compuesta por los 255 habitantes del pueblo propiamente dicho más los 122 habitantes de los dos caseríos anexos San José y Agua de Castilla (Censo 1991).
- 3.- Boelcke (1981:59) menciona un tipo de caña tacuara (Bambusa tuldoidea), común del noroeste en el área donde se cultiva la caña de azúcar.
- 4.- Tenemos conocimiento de un pequeño arbusto denominado "coba" o "coha" (del género Artemisia spp. consignado para la zona) que es usado como sahumerio ceremonial por excelencia y que se comercializa. En la bibliografía sobre costumbres de la Puna Jujeña figura esta especie con estos mismos nombres vernáculos e igual uso (Encuesta folklórica, 1921). En Santa Ana (departamento de Valle Grande) usan el "molle" en igual forma que en Yavi es ornamental con sentido ritual (Espel y Mateu, 1963).

APENDICE A

Indice alfabético de los nombres vernaculares referidos a la flora de Yavi:

achicoria, 1,2	lampaso, 22
ajara, 3	lantín o yanten, 23
ajencó o ajenjo, 4	lecherón o llamita, 24
añagua, 5	malva, 25, 26
berro, 6, 7	molle, 27
cortadera, 8	muña muña, 28
culima o culina, 9, 10	ñusco, 29
charagua, 11	quinchamal, 3
chijua, 12	saitilla, 31
chipichape, 13	salvia, 32.
chococanglia o choque canglia, 14	tanque, 33.
churqui, 15	tolilla, 34
espiná amarilla, 16	
esporal, 17	
garbancillo, 18	
iro, 19, 20	

jarca, 21

El cultivo en la Puna

Aspectos generales:

Troll divide la Puna en tres fajas climáticas longitudinales, condicionadas principalmente por el grado de humedad, reconociendo la existencia de una "Puna Húmeda" o "Normal" que tiene su mayor extensión en Perú y Bolivia y que tan sólo penetra en nuestro país como una pequeña cuña contra la frontera (Cabrera, 1968), una "Puna Seca" o "Espinosa" que abarca gran parte de la Puna argentina y boliviana y la "Puna Desértica" o "Salada" que abarca el altiplano chileno, algo del territorio boliviano y toda la parte occidental y meridional de la Puna argentina.

Las fajas climáticas influyen en la agricultura, permitiendo el desarrollo de diferentes sistemas agrícolas. En la Puna húmeda o Normal es posible el cultivo "a temporal" o "de secano", al menos de los tubérculos andinos y otros vegetales microtéricos (Parodi, 1935). En la Puna Seca o Espinosa, la agricultura se efectúa exclusivamente bajo riego y los sectores cultivables se emplazan de acuerdo a la disponibilidad de agua. En la Puna Desértica o Salada, en el extremo Suroeste, el ambiente adquiere características de un verdadero desierto. Allí el cultivo, de regadío, se encuentra solamente en lugares con condiciones de temperatura y humedad excepcionales y, por lo tanto, se presenta muy espaciadamente (Albeck, 1984).

Granos:

maíz (Zea mais)

quinoa (Chenopodium quinoa)

Tuberculos:

papa (Solanum tuberosum)

mashua (Tropaeolum tuberosum)

ulluco (Ullucus tuberosus)

oca (Oxalis tuberosa)

Si bien los 3.800 msnm delimitan en la Puna el pastoreo de la agricultura, en las zonas elevadas se cultiva papa en tanto que en las más baja maíz. Algunos autores hablan de una "cultura del maíz" que se habría distinguido, especialmente en tiempos pre-

hispanicos, de la "cultura de la papa". En la tradición oral comer papas era considerado como indicador de baja posición social, un hombre andrajoso era llamado "huatyacuri" ("comedor de papas"). Guaman Poma (1613 : 336) describe a los habitantes del Collasuyu (del que la Puna formaba parte) diciendo: "tienen muy poca fuerza y ánimo y gran cuerpo gordo, seboso para poco porque comen todo chuño (papa seca) y ueuen chicha de chuño" (Martínez et al., op. cit. : 71-72). Esto son claros indicadores de que, más allá de la posible discusión acerca de las bondades del régimen incaico en relación a la situación actual, al interior del Incario había claras diferencias regionales en cuanto a nivel de vida y de que ya por aquél entonces la Puna no era de las zonas más favorecidas. No se puede cubrir la escasez de información que al respecto se tiene de nuestra región con la más abundante de, por ejemplo, el Cuzco.

A nivel provincial el Producto Bruto Agropecuario representa el 13,6% del PBI, del cual la caña de azúcar, el tabaco y las hortalizas constituyen el 67,5% y la ganadería el 3,6%. Esto indica que a nivel provincial el sector ganadero representa el 0,4% del PBI. Sin embargo, y esto es un buen índice de situación socioeconómica, las comunidades puneñas incluídas en el programa de provisión de agua potable tienen como actividad fundamental la pecuaria desarrollada en forma pastoril y transhumante, basada en la cría de ovinos y camélidos (llamas).

"La Puna jujeña está ocupada por 3.300 unidades agropecuarias en una superficie total de 1.300.000 ha. La condición de predominio de minifundio se manifiesta en que el 98% de las explotaciones tiene menos de 2.500 Ha y el 69% menos de 400 Ha. y el 98% tiene rebaños que no superan las 500 cabezas. La casi totalidad de los productores, aún cuando son ocupantes históricos de la región, no son propietarios sino ocupantes fiscales" (Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural, 1986 : 6).

La economía comunitaria se suele reducir a la periódica limpieza de las acequias en la que deben participar todos los poseedores de terrenos regados por las mismas. También la construcción de edificios públicos, y de uso comunitario (aulas y letrinas para la escuela, centro vecinal, salón comunitario, destacamento policial, centro sanitario, etc) y de caminos suele ser una tarea que se encara en común en la que cada vecino aporta una determinada cantidad de días trabajados. A veces el vecino cumple con su obligación pagando a otro para que realice la labor que le corresponde. No siempre este tipo de trabajos se aportan gratuitamente.

A diferencia de la actividad pastoril, cuyo producto se reparte

entre el autoconsumo, la venta y la obtención de materias primas para el tejido, los cultivos se realizan casi exclusivamente para el autoconsumo. Las tareas agrícolas son exclusivas de la primavera y verano, que es también la época húmeda, aunque a veces logran un pequeño excedente para el resto del año.

2.2 La fauna actual, uso y valor económico, evolución

Información arqueológica sobre la fauna en la Puna jujeña

Las principales diferencias entre los principales yacimientos arqueológicos más antiguos de la Puna son: en Inca Cueva 4 los camélidos son secundarios en relación a *Lagidium* (77,1%), mientras que en Huachichocana aquellos son los más representados (55,5%). Entre los sitios del norte chileno, Tuina se aproxima a Huachichocana con un 60,9% de camélidos y San Lorenzo, con 63,2% de chinchílicos se asemeja más a ICC4 (Yacobaccio, 1992).

En Huachichocana hay una alta proporción de animales inmaduros y, dentro de éstos, de neonatos y nonatos; en ICC4, en cambio, la mayoría son animales adultos. En Huachichocana se registra el ingreso de ejemplares enteros siendo su procesamiento integral en el sitio; no ocurre lo mismo en ICC4 donde se verifica el ingreso de partes ya trozadas correspondientes a pocos animales. En ambos sitios huesos de alto rendimiento de camélidos adultos fueron transportados de los mismos hacia otros asentamientos. Los animales inmaduros en Huachichocana fueron consumidos en mayor proporción que los adultos (Yacobaccio, 1992).

Uno de los problemas a resolver consiste en saber si los abrigos rocosos fueron refugio, permanente u ocasional, de parte de los animales cuyos restos allí se encuentran, especialmente en el caso de los roedores. Los estudios sobre la proporción de partes esqueléticas, para saber si su proporción se aproxima a la existente en un animal vivo, aún no han sido realizados, al menos en el caso de Yavi. En este sitio, al igual que en Inca Cueva (Yacobaccio, 1992) se registra una proporción muy importante de huesos quemados y/o fracturados intencionalmente.

En Huachichocana (siempre haciendo solo referencia a la capa E3) se destaca la presencia de artefactos en hueso: un instrumento espatuliforme en hueso de cérvido, dos punzones y tres retocadores (Casiraghi, 1985).

En La Cueva, donde los estudios arqueozoológicos se encuentran en un momento inicial, el registro faunístico muy abundante y

variado. En todos los niveles precerámicos se destaca la presencia, entre los animales mayores, de camélidos y cérvidos (taruca, *Hippocamelus antisensis*, que es una especie hoy extinta para el borde oriental de la Puna jujeña). La representación de diferentes clases de vertebrados es notable.

Entre los roedores, las especies de caviomorfos determinadas al presente son: ratón chinchilla de cola corta (*Abrocoma* cf. *A. cinerea*); ratas vizcachas o soco (*Octodontomys gliroides*); tuco tuco de Atacama (*Ctenomys fulvus robustus*); cuy de la Puna (*Galea musteloides*); vizcacha (*Lagidium viscacia*); chinchilla (*Chinchilla brevicaudata*). La familia de los cricétidos está representada por distintas especies: pericotes o lauchones (*Phyllotis* cf. *P. osilae*); ratoncito de pie sedoso (*Eligmodontia* sp.); chozchorito o choschori (*Andinomys edax*); ratón de hocico anaranjado (*Neotomys ebriosus*); ratones de campo (*Akodon* sp.) y lauchitas de campo (*Calomys* sp.).

Los armadillos tienen hasta más de 1.000 placas por individuo (Vizcaíno y Bargo, 1993:435) hecho que no se ve reflejado en Yavi donde se las halla en diversas capas pero siempre en pocos ejemplares. Se ha encontrado *Chaetophractus vellerosus*, vulgarmente conocido como piche llorón, quirquincho chico. En La Cueva de Yavi se encuentra de preferencia en los niveles superiores. También se encuentra con relativa frecuencia, especialmente en los niveles inferiores de la secuencia, *Chaetophractus* sp., especie que aún no ha podido ser asignada a ninguna especie viviente ni extinguida conocida. De los momentos iniciales de ocupación proviene una lasca a la cual se encontraban adheridas ocho placas.

Además se encontraron restos de insectos (ortópteros), lagartos (lacertilia), ofidios, aves pequeñas, anuros (muy abundantes), quirópteros, marsupiales (*Thylamis* cf. *T. elegans*).

El arte rupestre precerámico está representado en forma mayoritaria por trazos geométricos y no permite conclusiones directas sobre la presencia, manejo y aprovechamiento de los recursos faunísticos y vegetales. De estas últimas no se conocen manifestaciones. Las pocas representaciones de animales adscriptas a este período corresponden a camélidos lo que implica una clara diferenciación con aquello que aparece identificado por la arqueozoología.

Ganadería, camélidos:

La familia Camelidae se originó y desarrolló en la región nor-

occidental de Norteamérica hace aproximadamente unos 16 millones de años. Durante el Plioceno Tardío un grupo emigró hacia el Asia y evolucionó hasta adquirir las formas del camello Bactriano y del dromedario y otro grupo emigró a Sudamérica dando lugar a las cuatro especies de camélidos que conocemos en la actualidad. Los principales fósiles de camélidos de fines del Pleistoceno en Sudamérica se encuentran en sitios no andinos, principalmente en el este de la Argentina y podría parecer que los camélidos más antiguos no estuvieron adaptados a las grandes alturas y es posible que su presencia en ellas sea sólo posterior al Pleistoceno. Existen estimaciones de que en el Tahuantinsuyo había unos 23 millones de llamas y 7 millones de alpacas.

Mientras que algunos autores clasifican a la llama, alpaca, vicuña y guanaco como especies separadas del género Lama, otros separan a la vicuña, describiéndola como la única especie del género Vicugna, en función de las raíces abiertas de los incisivos y el esmalte labial de los mismos. No es correcto el término "auquénidos" que a veces se usa como sinónimo de camélidos.

Llama (Lama glama) De un animal adulto (9-10 años) se obtienen 45 kg de carne aproximadamente (Martínez et al., 1991 : 54). Animal de carga, su lana y cuero es usado para la fabricación de prendas de vestir, calzado, cordeles, coberturas para dormir, etc. La sangre es usada en la preparación de alimentos.

Alpaca (Lama pacos), Proporciona entre 700 y 1200 cc de leche al día con un alto contenido en grasa. La carne ocupa por su rango de palatabilidad el primer lugar entre los camélidos (le sigue luego la llama)*. Produce fibra, carne y grasa.

Guanaco (Lama guanicoe): Camélido silvestre. En cuanto a su distribución geográfica, ha estado presente en casi todo el territorio americano, aunque su distribución actual ha quedado relegada a las provincias del oeste y del centro-sur. Se estima que las provincias de Catamarca, Salta y Jujuy poseen, en conjunto, una existencia de guanacos. Por su ubicación geográfica, talla, color y otras características del vellón se distinguen morfotipos de guanacos siendo el denominado "andino" casi extinguido. El guanaco presenta un peso de vellón de aproximadamente un kilo y un diámetro de fibra que fluctúa entre 14-17 um, dependiendo de la edad y del tipo. Su explotación básicamente es para piel, a partir de los neonatos o "chulengos".

Vicuña (Vicugna vicugna o también, Lama vicugna). Se estima que la provincia de Jujuy cuenta con unos 4.000 ejemplares de esta especie. La vicuña argentina o sud-altiplánica habita exclusivamente el territorio argentino, a excepción de algunas zonas

aledañas a la frontera en Chile. Es más grande que la nor-altiplánica, de color mucho más claro y con una entrada de blanco en los flancos más pronunciada. Como característica más destacable presenta ausencia de delantal o "unkusani". La especie ha sido protegida por la Ley N° 3014/73 (decreto reglamentario 5096) de la provincia.

"Según diversos autores, se criarían entre 100-150.000 camélidos domésticos (llamas y alpacas en Argentina, de ellos alrededor del 80 % se encuentran en la Puna de la Provincia de Jujuy" (Frank, 1990 : 1).

"Si bien se los considera a estos animales como poliprodutores (fibra, carne, trabajo, pieles y ornamentación), es la fibra (mal llamada "pelo" o "lana") el producto de mayor importancia económica, aunque no debe descartarse a la carne cuya importancia es creciente. Históricamente su precio por Kg llegó a triplicar el de la lana cruda gruesa o de la cruda fina que se produce en la Puna (precio histórico: 3-5 U\$D). Pero conviene aclarar que este valor está íntimamente ligado con la calidad textil dada fundamentalmente por el diámetro medio o grosor de la fibra y otras características (color, largo, etc). No se crían los animales en la forma que habría que hacerlo: no se seleccionan los machos reproductores ("jañachos") desde el punto de vista de su calidad, los animales se maquilan esporádicamente (cada 2 años o más), no se ofrece fibra clasificada por calidad al mercado, por lo tanto se paga lo mismo por lotes muy buenos que por muy malos. En general la especie se cría en condiciones de ganadería de subsistencia y no se le presta ningún tipo de atención en lo que respecta a organizar su manejo. Esto parece inexplicable y generalmente se culpa a la falta de conocimiento, lo cual es falso, ya que existe suficiente tecnología para optimizar la producción, simplemente se la debe hacer conocer y difundir" (Frank, op. cit. : 1).

Los camélidos tienen un sistema de rumia de alta eficiencia que les permite asimilar alimentos que no pueden comer los ovinos, bovinos caprinos y equinos (es decir, el ganado de origen europeo). Una llama necesita de 6 a 7,5 kgs. de forraje seco nativo para formar 1 kg de carne, mientras que un ovino requiere de 10 a 12 kgs). Los camélidos al comer con sus incisivos no dañan el sistema radicular y la planta puede rebrotar, en cambio los ovinos y los bovinos con sus lenguas dan una torción al pasto deteriorando el sistema radicular que impide su rebrote.

Para el pastoreo se translada el rebaño siguiendo el ciclo de pasturas. En unas regiones el ganado es transportado a los puestos y vegas de altura durante el invierno para conservar los

pastizales en las laderas secas o en las zonas aledañas a las viviendas y así poder recoger la cosecha en marzo-abril. En otras regiones trasladan el ganado a zonas altas para poseer pasturas en las cercanías de las viviendas durante el invierno. El pastoreo se hace dominante por encima de los 3.800 msnm.

En la estación seca sólo se encuentra el "ichu" (pasto duro), denominación que se da en la Puna a distintas especies como el calamaglotis stipa y festucas, poco aptas para la alimentación del ganado entre los meses de agosto a noviembre ya que les causa transtornos gastrointestinales.

En la actualidad el ganado ovino tiene mayor importancia por su rendimiento económico (producción de lana y carne), le sigue en importancia el ganado caprino (carne y leche) y la llama (lana y carne).

La atención de los rebaños está a cargo de niños mujeres y ancianos. La majada necesita vigilancia constante e insume su atención entre 8 y 10 horas diarias.

En Yavi predomina el ganado ovino 18 casos, en una escala mucho menor el vacuno 4, porcino 4, equinos 2, burros 1 y llamas 1. En 25 U.D. (unidades domésticas) se crían aves de corral. En época de siembra y cosecha se lleva a las ovejas a pastar en las zonas de pastos naturales en tanto que durante los meses fríos, los animales se alimentan con los restos de los sembradíos, que se emparvan para ser usados hasta el final de la temporada. En la quebrada de Cajas y del río Yavi algunas unidades domésticas plantan alfalfa, que también es emparvada para su uso en época de escasez.

El pastoreo está a cargo de las mujeres mayores que no tienen niños pequeños para cuidar, en caso de necesidad los esposos y los hijos reemplazan en caso de necesidad a la pastora. Cuando el jefe de familia va a la zafra, la mujer debe atender niños pequeños, son los hermanos mayores de 15 y 16 años, que no van a la zafra, los que cuidan las ovejas.

En la altiplanicie pastoril, los suelos son muy pobres y pedregosos, con escaso contenido de materia orgánica, caracterizándose por la erosión hídrica y eólica que limita la ya escasa vegetación. La capacidad de carga de estos campos se calcula para el bioma semidesierto puneño (Braun Wilke, 1991: 5) en un ovino por 3 a 4 ha. en terreno seco y 2 ovinos por ha. en vegas y ciénagas. Sin embargo a pesar de la evidente falta de forraje se mantienen majadas de 70 a 80 animales por U.D.

Los campos de pastoreo de las afueras del pueblo son de uso común. Se esquila entre los meses de octubre y noviembre, obteniéndose entre 500 y 1000 gr por oveja y por año. Esta tarea se hace con tijeras de mano y, en algunos casos, con vidrios "retocados" o trozos de lata. La lana se usa para la confección de tejidos artesanales. Los ganados mayores son muy poco numerosos, los caballos son usados para tirar el arado.

Otros representantes de la fauna puneña:

El suri, o ñandú petiso del altiplano (Pterocnemia pennata garleppi) es utilizado no sólo como alimento sino que también se usan sus plumas en la confección de trajes rituales (caso de los samilantes), sus huesos se utilizan para la confección de instrumentos musicales y su grasa como ungüento medicinal. Es una especie protegida, al igual que la vicuña, por lo que existe prohibición de cazarla. En la Laguna de Pozuelos, que es Monumento Natural, la veda permanente a la caza se extiende a la avifauna.

El uso de los recursos minerales a través del tiempo

Las materias primas líticas:

En ICc4 (Yacobaccio, 1992) se usó de preferencia metacuarcita, caliza fosilífera y caliza silicificada (ópalo) como materia prima para la confección de artefactos líticos. En Huachichocana (Fernández Distel, 1986 : 406) prevaleció el uso de sílice, cuarcita, basalto y, secundariamente, se empleó obsidiana y pizarras. En León Huasi (Fernández Distel, 1989 : 6) se utilizó cuarcita roja, traída al lugar en forma de rodados chicos. La ausencia de lascas en basalto, parece indicar que los relativamente abundantes utensilios confeccionados en este material no fueron producidos en el lugar.

Las materiales líticos hallados en La Cueva son areniscas, limolita y calizas con diversos grados de reemplazo por sílice y óxidos de hierro. En los niveles basales de la secuencia de La Cueva se pudo observar la presencia de variadas materias primas similares a las de los estratos superiores, es decir que ya desde principios del Holoceno se conocía gran parte de los recursos pétreos utilizados luego, a lo largo de la historia ocupacional del sitio. Esto implicaría un conocimiento de los recursos naturales previo a la primera ocupación de La Cueva, por lo que, es probable, se encuentre en las inmediaciones evidencias más antiguas de la explotación del recurso y de la

presencia humana. Si bien las materias primas son de buena calidad para la confección de artefactos, sus principales limitantes a estos fines son los planos de diaclasa y las discontinuidades minerales en las rocas de la Formación Yacoraite, el tamaño de grano (arenisca mediana) en la Formación Lecho y el escaso espesor en las vetas teletermales (Kulemeyer, J. J. y López, 1992).

A muy pocas decenas de metros de La Cueva encontramos un sitio cantera (Kulemeyer, J. A.; 1992) donde se observan una gran cantidad de desechos de talla de una materia prima en particular (cuarcita). En La Cueva de observa una baja proporción de las materias primas provenientes de la cantera. Los artefactos en cuarcita, tanto se hallen en La Cueva como en la cantera son, en promedio, más grandes que los confeccionados en otras materias primas.

Los artefactos líticos:

Los índices de mantenimiento de los artefactos líticos de un sitio están generalmente ligados al grado de disponibilidad (abundancia) y la calidad de la materia prima, a lo que se suma la función y la duración del asentamiento. Yacobaccio (1992) observa en Inca Cueva 4 un bajo "índice de mantenimiento" (¿reavivado de filos y/o reutilización?) debido a la cercanía de las fuentes de abastecimiento y baja incidencia de artefactos con funciones múltiples. En Yavi la situación es similar, aunque aquí es muy baja la proporción de artefactos con funciones múltiples. En Huachichocana y León Huasi, donde las materias primas no son tan cercanas, los índices de mantenimiento serían comparativamente elevados. En los dos sitios mencionados en último término predominan las puntas de proyectil entre los utensilios, en Yavi prevalecen estas formas conjuntamente con las raederas.

Uno de los aspectos distintivos entre los sitios precerámicos tempranos del borde oriental de la Puna jujeña es la cantidad de artefactos líticos. En Yavi los artefactos líticos medidos tridimensionalmente suman 9054, y en no pocos niveles de un espesor de alrededor de 1 cm correspondientes a cuadrículas de 1 metro de lado, se han encontrado cantidades superiores a la totalidad de los hallados en la capa E3 Huachichocana.

Otros recursos minerales:

Un caso particular lo representa el consumo de sal cuya búsque-

da habrá de tener mucha influencia en la economía de las sociedades agroalfareras posteriores. Apparently los cazadores-recolectores tienen menores problemas en cuanto al acceso a la sal dado que está incorporada en mayor grado a los productos de la dieta cotidiana. Las distancias a recorrer para acceder a salares son importantes desde Yavi y cortas en el caso de Huachichocana y León Huasi.

Uno de los individuos adultos hallados en Yavi tenía en su maxilar superior un bolo de arcilla (illita). Se trató de un cráneo, que fue separado del cuello, a la altura de los cóndilos del occipital y asentado por su base en un pequeño promontorio de tierra, apoyado, además, en dos piedras planas que se colocaron de canto formando ángulo. Es el único testimonio arqueológico conocido de prácticas geofágicas que en la Puna de Jujuy se registran hasta la actualidad (Vivante y Palma, 1968)

Por análisis por difracción de rayos X (Barbosa y Rial, 1983-1985) de los pigmentos utilizados en las pinturas rupestres de Inca Cueva 4 se determinó la presencia en los colores rojos, rojo-violáceos y violáceos de *Plumbojarosita* y con menor frecuencia *Hematita*, para el blanco *Natrojarosita* y *Ferrinatrita* y para el negro *Oxidos e Hidróxidos de Manganeso*. Estos pigmentos pudieron ser obtenidos en el yacimiento de El Aguilar, distante unos 25 km de Inca Cueva, caracterizado por la explotación de mineral de plomo de cuya alteración superficial procederían. Es probable que el pigmento pueda haber sido traído ya molido al sitio.

La extracción de minerales basada en la construcción de galerías, aún con el enorme gasto de energía que le demandaba al sistema cultural, era una práctica habitual y, por lo menos, en los momentos inmediatamente previos a la llegada de los europeos, ejecutada con pericia.

Entre la información de los cronistas sobre la actividad minera, quizá el dato más completo (y más frecuentemente citado) sea el proporcionado por Sancho de Hoz, por el año 1534: "Las minas (de oro) están en la garganta de un río, más o menos en la mitad de las laderas. Son como cuevas, por cuyas bocas entran a raspar la tierra y la raspan con cuernos de ciervo y la extraen en ciertos cueros cosidos en forma de sacos o de odres para vino de cuero de oveja... Las minas penetran profundamente en la tierra, una diez brazas (18 m.) y otras veinte (36 m.) y la mina más grande, que se llama Guarnacabo, penetra en la tierra unas cuarenta brazas (72 m.). Carecen de luz y no son más anchas que lo necesario para que entre una persona agachada y mientras no salga el hombre que se encuentra en la mina no puede entrar

otro... Hay otras minas aparte de estas, y existen otras más dispersas en la región, que son como pozos de la altura de un hombre, de modo que el obrero pueda precisamente lanzar la tierra desde abajo sobre la parte superior del terreno. Y cuando ha excavado tanto que ya no pueden lanzar la tierra sobre el terreno, los abandonan y hacen nuevos pozos" (González, 1992: 23). Esta descripción es sumamente interesante pues refleja (y explica) lo que se puede observar en antiguos socavones en Orosmayo.

Un factor económico destacado en la Puna es la actividad minera en pequeña escala. Las comunidades aborígenes prehispánicas realizaban explotación minera, solo de minerales de uso corriente y ceremonial (cobre, plata y oro). Con la creación de grandes centros mineros se generó un importante movimiento comercial del cual participó toda la región del Virreinato del Perú con estrecha vinculación con el altiplano argentino. Existía un importante comercio de mulas subsidiario de la minería. Estas actividades decayeron luego de la revolución de mayo de 1810 para reiniciarse a mediados de siglo pasado con la formación de comunidades y centros mineros junto a los yacimientos.

En la región septentrional de la Puna se destacan minas de plomo, zinc y plata. La actividad se limita a búsqueda de minerales existentes en el laboreo de vetas menores superficiales. En el sector occidental se encuentran grandes establecimientos mineros que en la actualidad conocen dificultades económicas como El Aguilar, o que han cerrado como Pan de Azúcar y Mina Pirquitas, dedicados a la explotación de estaño, cobre, plomo, zinc, níquel, plata, antimonio, manganeso y no metalíferos como sales, boratos y baritina. En la región sur, en la importante cuenca sedimentaria ocupada por extensos salares, se obtiene sales de uso industrial y alimentario.

Cerrillos fué, en el siglo pasado un importante centro minero y hoy es un asentamiento habitado por una sola familia.

El Plan Aurífero (destinado a lavadores de oro), desarrollado e implementado con ayuda del CFI en los últimos años, significa un necesario impulso de la llamada "minería social", y tiene resonancia positiva en una vasta extensión del territorio puneño.

De acuerdo al padrón minero del Juzgado de Minas de la Provincia/83; hay un total de 693 minas concedidas en toda la provincia, ocupando una superficie de 57.618 hectáreas. Las minas inscriptas correspondientes a la región Puna suman un total de 348 de las cuales sólo 6 (grandes) se encuentran en actividad con una capacidad ocupacional de aproximadamente 4.000 empleados

incluyendo obreros mineros, oficiales, obreros medios oficiales, choferes, administrativos, técnicos y profesionales (Esquivel, 1984).

En este rubro, y por su posible potencial turístico, se deben incluir las aguas termales. En el caso de Susques, sus pobladores proponen como posible destino turístico las aguas termales de Molinuyo a 35 km; las de Coranzulí a 90 km y las de Puesto Sei a 87 kilómetros de distancia. También pueden considerarse de interés las distintas geogormas (volcánicas en la zona de Susques, las formaciones del Grupo Salta en la zona de Yavi, etc)

3. Caracterización arqueológica, histórica y cultural de Yavi, Susques y Casabindo

3.1. El marco arqueológico: cazadores, recolectores, culturas alfareras y arte rupestre

Los primeros fueron cazadores-recolectores:

Por lo que sabemos hasta ahora los primeros asentamientos humanos de Yavi ocurrieron hace poco más de 12.000 años. Eran los tiempos de los más importantes cambios climáticos y del paisaje que hayan ocurrido desde entonces, hacia el final de la última glaciación cuyos efectos habían alcanzado a todo el planeta.

Fue entonces, hace alrededor de doce mil años, que el hombre decidió poblar por primera vez la puna jujeña. Las nuevas condiciones climáticas eran más favorables, tanto como antes jamás lo habían sido desde la llegada de los primeras poblaciones al continente americano.

Aún hoy se alcanzan a ver desde Yavi, y desde muchísimo más lejos aún, los enormes circos glaciares de la Sierra de Santa Victoria, que son la impronta de grandes masas de hielo que desde allí bajaban hacia el oeste. El paisaje actual muestra lomadas producto de la acumulación de sedimentos y bloques de rocas de todos los tamaños que la fuerza de los glaciares iban arrastrando a su paso.

Desde aquellos tiempos (en realidad, desde siempre) no han dejado de producirse, de forma más o menos rápida, grandes cambios en el aspecto del paisaje. En diez milenios, que para los geólogos es un tiempo más que corto, todo se ha ido modificando. Los primeros yaveños encontraron espacios disponibles de dimensiones diferentes a las actuales, el régimen de los ríos y las lluvias, la cubierta vegetal y el mundo animal eran otros que los de hoy. Especialmente allí donde el hombre eligió sus asentamientos más estables, al abrigo de las quebradas de los ríos puneños, o en las otras formaciones geológicas que le pudieron servir de protección. Y desde su llegada son los propios humanos los principales responsables de los cambios. Es lo que últimamente los científicos dan en llamar "el impacto antrópico". Los cambios en el ambiente dejan sus marcas indelebles en las capas de la tierra, lo que nos permite la reconstrucción de los diferentes ambientes que han habido. Allí se observan, por

ejemplo, un buen número de capas de turba, que son depósitos que contienen una alta proporción de materia orgánica y que se corresponden con episodios en que amplios sectores del valle estuvieron cubiertos de aguas estancadas, probablemente consecuencia de un endicamiento natural que les impedía la salida. Este tipo de materiales son muy aptos para ser datados por el método radiocarbónico y para los estudios botánicos de reconstrucción paleoambiental.

Al hablar del hombre prehistórico que habitó el valle de Yavi, que incluye La Cueva, necesariamente tenemos que tener presente su entorno geográfico, al menos el más cercano, y no olvidar que nos referimos a varios momentos de ocupación de diversos sitios a lo largo de milenios. Son centenares de generaciones. Los investigadores sólo logran reconstruir escenas de momentos de ocupación que, en cada caso, tuvieron distintas características, duración e intensidad. En cada caso se trataba de grupos humanos que debían luchar por cubrir de la mejor manera posible sus necesidades alimentarias y por protegerse de las inclemencias del tiempo, atender a sus niños, mujeres embarazadas y ancianos, combatir enfermedades, gente que propugnaba, de acuerdo a sus parámetros y posibilidades, satisfacer sus necesidades y concretar sus proyectos, que tenía creencias y convicciones, un pasado y un ideal de futuro. Pero no hay que olvidar que conceptos que nos parecen tan simples e inequívocos como "salud" y "vejez", seguramente tenían otro valor para los cazadores-recolectores que para nuestra sociedad.

Los arqueólogos denominan "Paleoindio" a la etapa caracterizada por la presencia humana asociada, entre otros elementos distintivos, a fauna extinta. Estos animales, generalmente de gran tamaño, desaparecen a causa de la caza indiscriminada, según algunos, o por los cambios climáticos, según otros. No estamos seguros si esta "megafauna" llegó a tener contacto con los primeros habitantes de Yavi. En un lugar no muy distante, en Barro Negro, cerca de Mina Aguilar, se encontraron restos de 12.500 años de antigüedad del caballo americano (*Hippidion*). Y del lado chileno de la cordillera, en el desierto de Atacama, existen restos de gliptodonte contemporáneos con los hallazgos de Yavi. Restos animales de este tipo, asociados con indicios claros de presencia humana, aparecen con cierta frecuencia en las regiones de Pampa y Patagonia del sur de nuestro país. Y también del sur de Bolivia hay reportes en este sentido. En La Cueva de Yavi se encontraron placas de un pequeño armadillo que, por lo que sabemos hasta ahora, no corresponden a ninguna especie, ni actual ni extinta, conocida por los científicos especializados.

Segura y muy bien documentada es la presencia humana en la región cuando, ya con fauna propia de nuestros tiempos, se inicia el período "Precerámico", necesariamente acompañado también de un cambio en las técnicas de producción de herramientas, tanto en piedra, madera como en hueso. Si bien no hay unidad de criterios entre los investigadores respecto al momento del inicio del Paleoindio, se coincide en que su final se ubica hacia los 10.000 (o posiblemente hacia los 9.000) años atrás. Esta fecha es similar a la de los sitios precerámicos más tempranos del borde oriental de la Puna. Si se confirma la ausencia de sitios paleoindios en el borde oriental de la Puna, sus primeros asentamientos humanos, cuya antigüedad máxima supera los 10.000 años, deben corresponder a grupos de antiguos paleoindios provenientes de otras regiones, ya adaptados a las nuevas condiciones, que llegan como portadores de una nueva tecnología, abandonando elementos característicos como las puntas de proyectil con forma de "cola de pescado". Es probable que en el Paleoindio haya predominado la caza comunal. Luego, en el Precerámico, el hombre pasa de ser un cazador especializado a cazador más generalizado y recolector. Ello implica una ampliación del espectro ambiental, una búsqueda de la diversificación, un cambio en relación a los espacios abiertos requeridos con anterioridad.

Los restos arqueológicos de Yavi son muy abundantes y aparecen en la forma más variada. Incluso si observamos con algún detenimiento los adobes con que han sido construidas las viviendas y los muros perimetrales de los terrenos de los pobladores actuales, encontramos incluidos todo tipo de artefactos arqueológicos. Pero vayamos refiriendo desde lo más antiguo a lo más reciente.

A sólo 400 metros al norte de la Casa del Marqués del pueblo de Yavi, sobre la margen derecha del río, encontramos el abrigo que los lugareños denominan "La Cueva", el más profundo de una serie compuesta por más de una decena de cavidades de variadas dimensiones, albergadas por aquellos espolones rocosos que obligan al curso de agua a una serie de recodos en sus primeros tramos. Es un lugar protegido del viento, a cuyos pies se ensancha e inclina en suave pendiente una porción de terreno con poco más de una hectárea de superficie, conformada por dos terrazas fluviales cuyo relieve ha sido moderado por procesos de erosión en época de la colonia, y que hoy se aprovecha para el cultivo. En tiempos prehistóricos hubo momentos en que las aguas del río Yavi, que hoy discurre torrencioso a una quincena de metros de distancia, llegaban mansamente hasta su interior. Pero incluso en esas circunstancias el abrigo tuvo espacio suficiente como para seguir siendo hospitalario con sus ocupantes. Es posible perma-

necer erguido en cualquier sector del amplio abrigo y la vista consigue extenderse por sobre un vasto y variado panorama. Décadas atrás se organizaban bailes en los que La Cueva servía de escenario natural para las orquestas. Y en una pequeña oquedad rocosa, a un costado del abrigo, se "enterraba" el carnaval. Hasta el día de hoy el caminante lo elige como lugar de descanso, encender una fogata y hasta para pernoctar, si resulta necesario. Una acequia, que también pasa junto a la boca del abrigo, está flanqueada por añosos sauces plantados a distancias de ritmo irregular. Ya desde la mañana, y durante la mayor parte del día, el sol ilumina el interior del abrigo, aportando un calor acogedor, lo que no es poco en la Puna.

Los primeros habitantes de Yavi vivían de la caza y la recolección de vegetales. Esto último, seguramente, ocupaba una proporción mayoritaria en la dieta. Y, en este contexto resulta importante saber que, tal como lo comprueban los estudios etnográficos de poblaciones cazadoras-recolectoras actuales, la recolección de vegetales habitualmente es tarea femenina. La gente que habitó "La Cueva" de Yavi no eran los únicos pobladores de la región. Con muchas semejanzas en el tipo de hallazgos, hay otros yacimientos arqueológicos precerámicos importantes en el borde oriental de la Puna Jujeña. Se trata de los hallazgos de las capas más profundas y antiguas del abrigo IV de Inca Cueva, cerca de la localidad de Tres Cruces, la Cueva III de Huachichocana y León Huasi I, estas últimas en las cabeceras de la quebrada de Purmamarca. De estos dos últimos sitios se reportaron hallazgos de maíz lo que, junto a otros indicios, llevó en alguna oportunidad a concluir que estaríamos en presencia de uno de los más antiguos centros de cultivo.

La sequedad del clima ha permitido una excelente conservación de los restos orgánicos que usaron o acompañaron a estos primeros pobladores de la región. Los hallazgos de restos de tejidos, cestería, huesos y maderas trabajados nos proporcionan valiosos detalles sobre distintos conocimientos técnicos que disponían los cazadores-recolectores y, también respecto a materiales, caso de las plumas de aves, que eran traídos de lugares muy distantes como la zona de valles y selva en el occidente, o de las regiones de mayor altura de la Puna, en el oriente. Algunos suponen que los contactos llegaban hasta la costa pacífica debido a la gran similitud que muestran hallazgos tales como las puntas de proyectil triangulares presentes en los yacimientos arqueológicos a ambos lados de la frontera. Los restos vegetales, óseos animales y algunos minerales nos permiten reconstruir los caminos que era necesario andar para conseguir estos productos.

Luego de ocupaciones esporádicas entre los 9.800 y 9.400 años antes del presente, parece ser que la ocupación más importante de La Cueva en tiempos precerámicos fue entre los 8.300 y los 8.500 años. Al menos así parecen indicarlo los fechados radio-carbónicos obtenidos por el Instituto Rocasolano de Madrid (España) a partir de muestras tomadas en el sector de las excavaciones donde se hicieron los más numerosos y variados hallazgos correspondientes, además, con estructuras que son vestigios de algunas actividades desarrolladas en el abrigo.

Simplificando, tal vez un poco más de lo aconsejable, se definen en La Cueva de Yavi dos sectores de ocupación claramente diferenciados. Por un lado, hacia la boca del abrigo y hasta llegar a un arco de círculo de rocas, las actividades se desarrollaban en torno a un fogón de grandes dimensiones. Toda la tierra aquí excavada tiene un color muy oscuro, donde abundan los restos de carbón vegetal cuyo estudio ha determinado que se habrían usado al menos cuatro especies distintas de plantas para hacer el fuego. En las inmediaciones del fogón la actividad del tallado de piedras fue muy intensa, hay miles y miles de restos de talla, y muy pocos instrumentos terminados entre los que sobresalen las puntas de proyectil de forma triangular, algunas formas retocadas y cantos rodados usados como percutores.

El otro sector, en el rincón sudeste de La Cueva, uno de los más alejados de la boca de entrada y allí donde los estratos no rocosos alcanzan su mayor potencia, tuvo a partir de la misma época en que comenzaba a dejar de usarse el fogón una función muy especial: ha sido en diversos momentos y durante un tiempo muy largo el lugar elegido para realizar enterratorios de humanos. Los arqueólogos han reconocido una secuencia de tareas realizada en este sector que fue progresivamente acondicionado de manera especial. Los habitantes prehistóricos realizaron en primer término una extracción de los sedimentos que se habían acumulado hasta entonces y que se han encontrado en el resto de la superficie excavada, en los niveles más antiguos. La tierra es aquí de color claro, en partes acaso blanquecino y los restos de talla mucho menos abundantes.

Los restos humanos aquí hallados corresponden a no menos de diez individuos de edades infantil a adulta. En al menos tres oportunidades se colocó una cama de hojas, y en menor cantidad tallos, de gramíneas (mayoritariamente el "esporal" o "espuro" una especie científicamente denominada *Pennisetum* sp). En algunos casos, los menos, los huesos estaban en su posición de articulación original. En otros las partes anatómicas habían sido separadas voluntariamente, como un cráneo de adulto que fue hallado en relación a una especie de caja de rocas. La dentadura

de los individuos adultos muestra un altísimo grado de desgaste en sus piezas que, seguramente, es producto de las características de la alimentación. Parte de los huesos presentan señales evidentes de contacto con el fuego.

Al interior de un maxilar de adulto se halló un bolo de arcilla (*illita* según la determinación por difracción de rayos X). El comer tierra es una práctica que se denomina *geofagia* y que pudo ser constatada en los más diversos puntos del planeta y que, incluso, ha sido reportada un par de décadas atrás por antropólogos en la Puna jujeña. La costumbre responde, según estiman los investigadores, a una necesidad de completar la dieta con determinados minerales que de otra manera no se incorporarían en forma suficiente. Pero en "La Cueva" de Yavi lo encontramos en un enterratorio, lo que hace pensar que la presencia del bolo de arcilla responde a un acto ritual, lo que, a su vez, tiene connotaciones culturales bien diferentes.

Luego de producidos los enterratorios, esta parte así diferenciada fue rodeada con dos arcos de círculo concéntricos de pesadas piedras que debieron ser alzadas con ambas manos para ser colocadas una al lado de otra. La mayoría de estas rocas eran del mismo tipo que el material que constituye el abrigo, es decir, la Formación Lecho. Había también otras traídas de las inmediaciones, como unas de color rojizo provenientes de la Formación Pirgua que aparece en la rivera opuesta del río, o un enorme canto rodado del Grupo Mesón, del tipo de los que hoy se pueden observar unos doscientos metros aguas arriba, en la quebrada seca de Piscuno pero que en tiempos no muy lejanos tuvo un torrente con la suficiente fuerza como para arrastrar rocas de este tamaño.

El hombre prehistórico sabía elegir las mejores materias primas rocosas que le ofrecía su entorno para fabricar los adornos y diferentes tipos de utensilios con que se manejaba. Conocía cada afloramiento, seleccionaba los mejores cantos rodados que arrasaban los arroyos cercanos, era un excelente minero. A fin de mejorar las cualidades para talla de algunas rocas, las sometía al calor y así las trabajaba más fácilmente, obteniendo mejores resultados. Frente a La Cueva, en la margen opuesta del río, se encontraron restos de talla con una abundancia tal que se concluyó de que el lugar había sido una cantera de la cual se extrajo cuarcita para la confección de herramientas en tiempos prehistóricos. Estos afloramientos rocosos debieron abastecer de materia prima también a grupos humanos que estaban asentados fuera del área de la cuenca. En La Cueva este tipo de materia prima, que a sólo un par de decenas de metros está presente a través de millones de desechos de talla, sólo se encuentra en

forma muy esporádica. Sucede que en los contactos de las formaciones rocosas próximas afloran, materias primas de calidad muy superior, que son las que fueron usadas mayoritariamente.

Los cazadores-recolectores también se preocuparon por confeccionar adornos de uso personal a partir de rocas de aspecto llamativo, como un cristal de cuarzo y un rodado aplanado de color negro intenso y muy brillante, que fueron usados como colgantes tal como lo demuestran las características huellas dejadas en su superficie. De excelente factura técnica son una decena de cuentas realizadas, con ayuda del calor del fuego, seccionadas cuidadosamente a partir de huesos largos que aparentemente debieron pertenecer a diversas especies animales pequeños (roedores y aves). Las cuentas son de muy diversos tamaños, poseen un cierto brillo, y pudieron pertenecer, por ejemplo, a uno o más collares, pulseras y hasta ropajes.

Uno de los aspectos más atractivos de la arqueología de la cuenca de Yavi es el estudio de la sucesión de distintas capas de sedimentos, las que con frecuencia son portadoras de gran cantidad de materiales arqueológicos y que se pueden observar en los cortes de las barrancas de los ríos y quebradas. Es lo que se conoce como secuencias "a cielo abierto" que constituyen inmejorables herramientas para conocer aspectos de la cultura y los cambios en el ambiente natural de la zona a partir del final de la última glaciación hasta llegar al presente. Sucede que este tipo de sitios eran hasta no hace mucho tiempo desconocidos por los especialistas en la región y, además, las formas de vida, los asentamientos, las actividades humanas en general, de un mismo grupo son diferentes si se desarrollan bajo un abrigo rocoso o en un descampado. Y la mayor parte de sus horas el hombre prehistórico las pasaba fuera de estas oquedades naturales. Además se pueden conocer detalles de la historia del paisaje como, por ejemplo, por donde y con que fuerza pasaban antiguos cauces de río, cuando se formó un suelo o un depósito de turba. Cada capa es portadora de restos que son vestigios reveladores de las características de la época del depósito, como polen de las plantas cuyo conocimiento es importante para la reconstrucción del clima, el paisaje y la influencia que ha tenido el hombre sobre el mismo.

Los estudios en marcha permitieron identificar una capa de ceniza volcánica hallada en un perfil de barranca del río Yavi Chico entre dos niveles de turba. La ceniza debió provenir, según la dirección predominante de los vientos, de un volcán del occidente boliviano, a unos 300 kilómetros de distancia y debió ser un evento catastrófico que influyó en la vida de plantas y animales durante un buen tiempo. También en Casti, 3 kilómetros

al sur de Yavi, un sitio con semejanzas con las secuencias "a cielo abierto" del valle del río Yavi, con un nivel de toscos artefactos líticos en cuarcita que aparecen a poco más de tres metros de profundidad en la margen derecha de la barranca del río.

En la margen opuesta de La Cueva, las distintas capas que componen los perfiles expuestos de las barrancas son portadores a lo largo de unos 3 kilómetros, hasta la altura del abrigo de Yeguatíya, de materiales arqueológicos, especialmente artefactos líticos. Si alguien se propusiera contar los restos de talla de los primeros centenares de metros de, seguramente llegaría rápidamente y sin dificultades a cifras millonarias. Tanta abundancia constituye un hecho excepcional para cualquier región arqueológica.

Aguas arriba del abrigo, a la altura del pueblo de Yavi, estos restos "a cielo abierto" sólo aparecen en su misma margen y están representados por materiales cerámicos, óseos y líticos. Aquí los hallazgos son de época agroalfarera en tanto que a medida que nos alejamos del pueblo los perfiles de barranca del río son cada vez más potentes y los restos culturales de los capas aflorantes inferiores más antiguos. Además de la cantera de donde se extrajo cuarcita para ser tallada, en los perfiles de las barrancas de los ríos de la cuenca del río Yavi se encontraron artefactos de una antigüedad similar a los de los estratos más profundos de La Cueva, como así también de tiempos acerámicos y agroalfareros.

Agricultores y alfareros:

La cuenca del río Yavi ha conocido ocupaciones extensas en tiempos agroalfareros siendo algunos de los asentamientos de grandes dimensiones y gran importancia que son testimonio de una economía en la cual el pastoreo de llamas también ocupaba un lugar destacado. Estas culturas dominaron algunas técnicas de la producción metalúrgica que, se supone, ha significado tener que cubrir necesidades importantes de leña que dieron lugar a un deterioro de la vegetación. Los cambios que trajo aparejada la nueva economía dieron lugar a una concepción de los usos y límites del territorio distinta, relacionada especialmente con mayores concentraciones humanas en espacios cada vez más reducidos y un manejo más intensivo de los recursos.

En Yavi Chico, el sitio tipo para la denominada "Cultura Yavi", sus hallazgos poseen una localización temporal que se inicia hacia el 900 de nuestra era y llega hasta el tiempo de la con-

quista española. El yacimiento se encuentra frente al pueblo de Yavi Chico, 5 kilómetros al norte de Yavi, en las inmediaciones del límite fronterizo internacional. El sitio arqueológico, muy extenso, ha sido excavado a partir de los años sesenta y se ubica sobre una terraza de origen estructural que se destaca en el paisaje desde grandes distancias. Los restos de vivienda ocupan la parte más alta y los andenes de cultivos en la más baja. Los diseños sobre la cerámica son muy característicos y se los vuelve a encontrar tanto en los grabados y pinturas rupestres de los alrededores de Yavi, como en otros ejemplares de la alfarería arqueológica del resto de la Puna, la quebrada de Humahuaca, y en territorio boliviano. Recientemente hemos realizado un hallazgo aislado, en la proximidad de la confluencia de los ríos Yavi y Yavi Chico de un enterratorio de un individuo adulto en una urna de gran tamaño que a su vez estaba cubierta por otras dos. A un costado se encontró un vaso decorado de gran tamaño.

En Casti hay otro sitio que aún no ha sido estudiado en detalle. Se trata de un conjunto de recintos habitacionales de forma rectangular en cuyas inmediaciones se encontró abundante material cerámico, en parte con gran variedad y belleza en la decoración, además de palas en piedra, morteros, restos de talla y huesos animales.

En Cerro Colorado, situado a 5 kilómetros al sur de Yavi, hay dos sitios arqueológicos de gran extensión territorial: el sitio 1 es un poblado con defensas instalado en la cumbre mayor del cerro y el sitio 2 está dado por una serie de montículos artificiales que se encuentran sobre la margen izquierda del arroyo Sansana, frente a Cerro Colorado. Las ruinas del sitio 1 consisten en grandes recintos cuadrangulares contiguos que, en su mayoría, están sobre plataformas que tienen muros de contención frontales. El material cerámico es abundante e incluye vasijas, pipas, figurinas asemejándose, en parte, al de Yavi Chico. Hay, también, instrumentos confeccionados en roca (puntas de proyectil, raspadores, torteros, palas, adornos, morteros) y en metal (bronce). Los que estudiaron el lugar han propuesto una secuencia en la que distingue la fase Cerro Colorado y la de Yavi Chico, habiéndose desarrollado la primera con anterioridad al año 930 de la era cristiana. Otro fechado radiocarbónico, de 1.520 ± 90 años, confirma la existencia de una sucesión de asentamientos de distintas fases culturales en Cerro Colorado.

Pero en realidad parece muy evidente que aún resta mucho por investigar hasta que se tenga una idea completa de las características de la vida en tiempos agroalfareros. Así por ejemplo, las fotografías aéreas muestran extensas terrazas de cultivos y

restos de asentamientos en las inmediaciones de Chahualmayoc y Suripugio que aún son desconocidos para los investigadores, al igual que los recientes descubrimientos realizados en Barrios. Un gran interrogante lo representa el alto grado de degradación del paisaje constatado para los últimos 300-400 años.

Las pinturas rupestres

También de tiempos agroalfareros prehispánicos, rara vez de época colonial, son las pinturas y grabados rupestres de Yavi. En otros lugares de la Puna jujeña, caso de Inca Cueva y Huachichocana, se han asignado manifestaciones rupestres al período de los cazadores-recolectores. Al caracterizarse el arte rupestre precerámico por la representación mayoritaria de trazos geométricos, no permite grandes conclusiones directas sobre la presencia, manejo y aprovechamiento de los recursos faunísticos y vegetales.

El arte rupestre de Yavi despierta un interés tal que por sí solo justifica una visita de un par de días. Se han localizado, hasta el momento, siete sitios en el trayecto que va desde el pueblo de Yavi hasta la frontera argentino-boliviana, a lo largo del valle. Cada sector tiene sus particularidades de diseños. Los motivos representan, entre otras cosas, escenas de la vida cotidiana, figuras antropomorfas y zoomorfas, máscaras y dibujos geométricos. Abundan tanto las pinturas como los grabados.

Es posible detenerse ante un conjunto de figuras, como las del lugar llamado El Angosto o Garganta del Diablo, allí donde el río hace un recodo a sólo cien metros de la escuela de Yavi, y esperar los distintos ángulos de iluminación que da la luz solar para, con el transcurso de las horas, ir descubriendo nuevas figuras que, desdibujadas por el paso del tiempo, en un principio no se habían podido reconocer. Si levantamos la vista, o caminamos unos pasos, observamos en las enhiestas paredes rocosos diseños logrados en sitios que pareciera ser que en el pasado, al igual que en el presente, eran de acceso incómodo hasta casi imposible. Por el contrario, en otros sitios, se aprovecharon como soporte para pinturas y grabados las superficies planas de enormes rocas rodadas, el caso de las que se observan en La Palca, cerca de la frontera con Bolivia, en la confluencia del río Yavi con su afluente, el Yavi Chico.

El alero de Hornopunta se destaca en el paisaje por su gran tamaño y aspecto. Seguramente debe su nombre a la forma ligeramente cóncava al interior del alero y a una roca que se eleva en forma de chimenea en su parte más alta. Las figuras se encuen-

tran a diversas alturas con respecto al nivel del piso actual que van desde 10 cm hasta poco más de cinco metros. Se ha observado un solo caso, no demasiado evidente por cierto, de superposición de imágenes. En Hornopunta sólo hay pinturas. La única posible excepción la representan unos cuatro anchos y profundos surcos, cuidadosamente trabajados, que con un largo de unos 30 centímetros, se encuentran próximos al nivel actual del piso.

La idea de dos o más figuras formando una escena no es muy frecuente en el arte rupestre de la región, especialmente en Yavi. La excepción la constituyen las figuras del abrigo de Yequatiya, a tres kilómetros aguas abajo del de Hornopunta, donde se reconocen claramente pinturas tropas de camélidos.

Al observar con cierto detalle las figuras, por ejemplo los antropomorfos, se comienzan a distinguir recurrencias en los tipos que permiten realizar agrupaciones. Es el caso de los llamados "narigones", figuras de color rojo caracterizadas por el hecho de que de la parte media de la cabeza de cada una de ellas parte un largo trazo, ancho y recto, orientado hacia la izquierda y ligeramente hacia arriba que, en el extremo distal, posee un corto doblez hacia abajo. Otras las hemos identificado como figuras antropomorfas "en laberinto", también de color rojo, caracterizadas por el hecho de que la porción del cuerpo está representada por una forma rectangular muy alargada de la que se desprenden, sin solución de continuidad, las extremidades que están abiertas, formando ángulos rectos. Todos los trazos de estas figuras tienen, aproximadamente, el mismo grosor y en ninguna de ellas han sido representados los pies ni, tampoco, las manos. En algunos casos el artista prehistórico ha querido agregar a las figuras de antropomorfos rasgos, como la forma de las extremidades, que claramente son propios de animales.

En la ladera norte del ya mencionado Cerro Colorado, fuera del ámbito del poblado arqueológico, hay una serie de afloramientos de areniscas. Sobre las caras planas de los mismos se han desarrollado numerosos grabados rupestres. Se trata de unos diez conjuntos los que, para facilitar su protección e identificación por parte del visitante, han sido rodeados de paredes pircadas. Atraen la atención la perfección de muchas de las figuras que aquí se observan, al punto tal que algunas de ellas se las ha seleccionado reiteradamente como logotipo para atraer al turismo y hasta para la promoción de otros productos que poco o nada tienen que ver el arte rupestre. Abundan las espirales, ya sea sueltas o entrelazadas, figuras animales (posiblemente camélidos), personajes humanos trazados con distintos grados de complejidad y diversas figuras geométricas.



Y entre tantos dibujos, llaman nuestra atención las máscaras, y grecas, de difícil interpretación, plenas de valores simbólicos y un toque de misterio, que vanamente pretendemos desentrañar.

A juzgar por los restos arqueológicos en épocas pasadas la agricultura cumplió una función mucho más importante en la economía de los pobladores de la Puna. Los lugares donde aparecen restos de antiguas obras agrícolas se encuentran dispersos en el territorio puneño, pero su mayor concentración está en la zona nororiental de la misma, que es más húmeda.

Las construcciones relacionadas con los distintos sistemas de provisión de agua han tenido, y aún tienen, gran relevancia. Con frecuencia ellas representan las obras arquitectónicas de mayor relevancia de un lugar si se miden en inversión de materiales y de horas-hombre de trabajo e, incluso, desde el punto de vista de la maestría tecnológica. Ello es especialmente cierto allí donde la agricultura (o, a veces, el lavado de oro), alcanza su mayor esplendor.

Habitualmente se comprueba si una acequia está en uso desde hace mucho tiempo o ha sido reutilizada, cuando de ella se desprenden ramas, en desuso en la actualidad, que van a irrigar antiguos sectores con andenes y terrazas abandonados. Sin embargo no es tarea fácil ubicar cronológicamente acequias cuando han sido, o son, reutilizadas. Ello se debe a que las técnicas y elementos constructivos prácticamente no han variado desde los tiempos prehispánicos de su implantación en la Puna hasta la actualidad. La labor del arqueólogo sólo se ve facilitada en aquellos casos en que ha habido un abandono total y definitivo del conjunto del terreno. Es decir, en los casos en que tanto andenes como acequias no se han vuelto a utilizar por más de cuatro siglos. Y aunque pueda parecer extraño, ello no es infrecuente en la Puna Jujeña por diversos factores entre los que cabe mencionar:

- el vuelco parcial, pero importante, hacia la economía ganadera en detrimento de la agrícola luego de la llegada del español;
- la tecnología introducida por el español (especialmente los arados) favorecía, favorece, el laboreo de los fondos de valles por lo que se ocupan pisos altitudinales y ecológicos diferentes a los prehispánicos;
- la reticencia de los lugareños a ocupar terrenos de "los antiguos".

Es de remarcar de que con esto sólo se señalan tendencias. El

cultivo en andenes evita la erosión que podría producir el agua de lluvia o riego, ya sea porque rebalsa o por medio de canales controlados por pequeñas compuertas de lajas.

C. Troll (1987 : 38) reflexiona sobre las implicancias de la cultura del riego artificial y le asigna un significado particularmente impulsor: "Hace posible primeramente densas convivencias humanas y el crecimiento de grandes ciudades a base de suelos, ricos en productos nutritivos, de las regiones áridas; demanda gran capacidad técnica de arquitectura y estimula el espíritu de inventiva. Exige trabajos exactos de agrimensura y con ello impulsa a las ciencias matemáticas y la observación de las estrellas. El mantenimiento de las irrigaciones demanda conocimientos relativos al tiempo y la división del año de acuerdo al calendario. La construcción y utilización de grandes instalaciones de riego demandan una estrecha cooperación social, la formación de corporaciones de regantes, la distribución justa del agua, la solución de litigios sobre los riegos y el perfeccionamiento de formas más avanzadas de derecho. Esto a su vez puede ser base para la formación de una organización político-social más elevada". Si bien se puede discrepar en algunos puntos sobre estos puntos, es indudable que se debe coincidir en la importancia que han tenido los sistemas de riego artificiales en las sociedades prehispánicas. Las zonas que no contaron con esta tecnología sufrieron desventajas comparativas que no se modificaron hasta fines de siglo pasado.

Las investigaciones sobre sitios arqueológicos de la región han dedicado escasa atención a aspectos relativos a sistemas de aprovisionamiento, distribución y consumo del agua. En general las referencias al tema se limitan, con frecuencia, a la mención de la existencia de un cauce de agua permanente en las cercanías del sitio en cuestión. Ello se hace cuando se observa esta situación en la actualidad y para refrendar las bondades que llevaron a los antiguos ocupantes a asentarse en el lugar. Pero faltan investigaciones que permitan confirmar, o no, la continuidad temporal de las características actuales del paisaje. El tema del funcionamiento y manejo de acequias ha recibido esporádicamente una atención detallada (por ejemplo en Albeck, 198).

"El problema si las instalaciones agrícolas prehispánicas han estado afectadas al regadío artificial ha suscitado varias opiniones. Ya a principios de siglo, E. Boman como E. von Rosen se manifestaron cautelosos en cuanto al empleo o no del riego, en las andenerías de Casabindo y Sayate; observando que si bien estas construcciones poseían aberturas para el paso del agua y una disposición acorde para la utilización del riego, no se localizaron los supuestos canales y represas; asimismo, los

andenes se encontraban demasiado elevados por sobre el fondo del nivel de base de las cuencas como para poder llevar hasta allí el agua. En Titiconte, S. Debenedetti y E. Casanova, fueron partidarios de la utilización simultánea del riego artificial, llevado a cabo en los terrenos ubicados en la parte baja de la meseta y "a temporal" sobre las laderas de plano inclinado".

"La utilización del regadío artificial en el N. O. argentino es un hecho ya muy comprobado, tanto en las investigaciones arqueológicas, como en las fuentes etnohistóricas. De modo tal que su existencia no merece ser discutida. Estas prácticas son incluso muy anteriores cronológicamente al llamado Período Tardío; probablemente se remontan al IV ó V siglo después de Cristo. Aunque estos sistemas locales no llegan a compararse con las monumentales obras hidráulicas de la costa y de la sierra peruana o de la meseta central mexicana. Faltan dentro del N. O. argentino muchos de los elementos que caracterizan tecnológicamente a una verdadera sociedad hidráulica compleja, en los términos de K. Wittfogel, como las represas para almacenaje del agua (las que se han hallado son muy pequeñas como para abastecer grandes extensiones de terrenos cultivados), los acueductos, canales que enlacen sistemas hidráulicos vecinos, terraplenes artificiales para el cultivo y, mucho menos, otras instalaciones más complejas como puentes, canales para navegación, diques para el control de inundaciones, etc; hecho, por otra parte, que se corresponde con el tipo de organización socio-política, tribus complejas y señoríos, alcanzado por las formaciones aborígenes del N. O. argentino. Nuestros sistemas de regadío pueden técnicamente ser definidos como de "irrigación con aguas de avenida", practicado mediante la utilización de rudimentarios colectores y conductores para el agua, tomados de vertientes de deshielo a los que se asocian sistemas protectores del suelo y con seguridad, el uso de fertilizantes primarios. A este sistema se le sumaría el "a temporal" como complemento alternativo".

Tal vez en contradicción con esta opinión C. Troll cita la opinión de R. E. Latham quien dice que: "En ninguna parte del mundo se prestó mayor atención al riego artificial y se le empleó con mayor éxito que en las regiones que formaron el Imperio Incaico".

A juzgar por los restos arqueológicos en épocas pasadas la agricultura cumplió una función mucho más importante en la economía de los pobladores de la Puna. Los lugares donde aparecen restos de antiguas obras agrícolas se encuentran dispersos en el territorio puneño, pero su mayor concentración está en la zona nororiental de la misma que es más húmeda. Habitualmente se comprueba si una acequia está en uso desde hace mucho tiempo o

ha sido reutilizada, cuando de ella se desprenden ramas, en desuso en la actualidad, que van a irrigar antiguos sectores con andenes y terrazas abandonados.

Sitios arqueológicos agroalfareros en las zonas de Casabindo, Yavi y Susques

Cuenca Guayatayoc-Miraflores:

Cangrejillos
Río Colorado
Cangrejos*
Chocoite*
Mayinte*
Queta*
Cochinoca*
Tabladitas*
Agua Caliente de Rachaite*
Rachaite*
Surugá, Tinte, Taranta y Tinate*
Lumara
Quimilcán*
Casabindo*
Sayate y Quebrada de Rumiarco*
Sorcuyo*
Abralaité*
Tusaquillas
El Moreno
Huancar

Estudio comparativo de Ottonello y Ruthsatz (1982) sobre las características físicas y ambientales de la cuenca Guayatayoc y la instalación humana actual y prehispánica inmediatamente anterior a la conquista revela, según las autoras, "... diferencias notables en el patrón de asentamiento y en el comportamiento económico dentro de una región que muestra una indudable continuidad étnica. La instalación actual es predominantemente dispersa y con una economía básicamente pastoril de origen europeo. Por el contrario la instalación prehispánica tardía reconstruida arqueológicamente se caracteriza por un patrón de asentamiento aglomerado y una economía agropecuaria en la cual la agricultura jugó un papel preponderante sino, por lo menos equivalente a la cría de animales autóctonos. La explicación de estas diferencias se interpretó como el resultado de profundos cambios históricos que desarticularon la sociedad y en consecuencia las pautas de vida tradicional. Por el contrario, se

cuestionó la explicación ambientalista que supone la existencia de significativos cambios ambientales que habrían provocado una determinante sustitución de la actividad agrícola en favor de la pastoril y la consecuente dispersión de la población". La coincidencia de la localización de instalaciones modernas en las cercanías de poblados antiguos es un hecho general en toda la cuenca, pero la reocupación de tierras de cultivo es un hecho menos frecuente. Esto se debe en gran medida al estado actual de decadencia de la agricultura más que a una imposibilidad de practicarla. A continuación se informa sobre los conocimientos alcanzados sobre el uso del agua en épocas prehispánicas en algunos de estos sitios.

Casabindo:

Para la zona de Casabindo, con extensas superficies portadoras de estructuras para la práctica de cultivos y pertenecientes al Período Tardío, Albeck señala que todo el cultivo actual se ubica sobre antiguas superficies agrícolas del momento indígena siendo lo más común es encontrarlo entre las viejas terrazas de fondo de valle. Sólo en Tarante, Sayate y algunos afluentes del Río Negro se ha observado la reutilización de terrazas laterales o andenes pero ocupando las partes más bajas cercanas a los arroyos. El sistema de riego habría llegado a tener una gran complejidad en la zona: aprovechando el excedente de agua de una quebrada (Tarante) para volcarlo a otras, una casi seca (Capinte) y otra con agua insuficiente para su enorme superficie bajo cultivo. Todas las quebradas con agua permanente en la actualidad presentan restos de antiguas obras agrícolas. Las faldas de los cerros que dan sobre las quebradas presentan numerosos sistemas de andenes en diversos estados de conservación, que en algunos casos trepan sobre las laderas elevándose entre 100 y 200 metros por encima del fondo del valle (Potrero, Sayate). En la zona aparecen numerosos vestigios de viejas acequias.

Agua Caliente de Rachaite:

Según Ottonello en Agua Caliente de Rachaite se habría practicado el cultivo a temporal debido a que el sitio se encuentra totalmente cubierto de terrazas de cultivo, sin la posibilidad de llevar riego (por otra parte no halló acequias en este yacimiento). Posteriormente, otros investigadores, informan sobre el hallazgo de restos de antiguas acequias en el lugar lo que prueba la práctica del riego.

Rachaite

Ottonello y Ruthsatz (1986 : 3) confeccionaron el interesante mapa para la zona de Rachaite, cuya copia se adjunta en la página siguiente, con la distribución de los cursos de agua, terrazas antiguas y actualmente trabajadas, caminos y acequias.

En la zona Rachaite, en las inmediaciones de los cursos de los ríos Rachaite y Quichagua que confluyen en el río Doncellas, se encuentra un conjunto de sitios arqueológicos que "parecen haber estado funcionalmente relacionados entre sí y por lo tanto deben haber constituido una única unidad socioeconómica". "... podemos suponer que en Rachaite existió una población estable muy escasa y una cantidad variable de personas seguramente procedentes del centro mayor (Aguas Calientes de Rachaite)... Dado que todas las tierras agrícolas de Rachaite permitieron el cultivo bajo riego, la productividad debió ser muy alta en relación a las características del área. Por lo tanto existe una alta desproporción entre la posible cantidad de habitantes permanentes y esa alta productividad de modo que podemos suponer que los excedentes agrícolas debieron ser muy importantes". Corresponden a los períodos Tardío y a los comienzos del Hispano-Indígena (1300-1700 ddC) y están constituidos por:

- un poblado conglomerado de dos hectáreas y media;
- terrenos destinados a la actividad agrícola reconocibles por la existencia de laderas niveladas en terrazas y cuadros de cultivo, obras de riego y otras construcciones necesarias (silos). En las cabeceras del río Rachaite las autoras identificaron diez sectores preparados para la actividad agrícola.

Extractamos para una breve descripción sólo algunos ejemplos:

1.- "Chijual" - "Campo Rachaite" - "Cóndor Armas" es el sitio más extenso e importante pues contiene el único núcleo de viviendas que se ha podido reconocer en forma segura en toda la localidad. A lo largo de la quebrada de Cóndor Armas se observan dos canales que corren en el mismo sentido que las terrazas de cultivo. Ambos son antiguos, uno reutilizado y el otro abandonado. El canal reutilizado corre a poca altura sobre el cauce del Río Cóndor Armas. Se utiliza para regar los cuadros de "Campo Rachaite". El otro canal se inicia en dos represas que se encuentran muy alejadas del área de cultivo. La línea del canal marca el límite superior del terreno de ladera aterrazado. Formalmente los canales se presentan como escalones artificiales formados por paredes con relleno interno.

Este relleno sirvió para nivelar el escurrimiento y sobre el no se encuentra ningún revestimiento de piedra que haya servido para evitar la pérdida de agua por infiltración. El canal superior para compensar los accidentes topográficos, en parte se eleva y en partes corre adosado a la pared de la roca.

Cincuenta o sesenta años atrás la familia Zárate, que en ese tiempo detentaba la tenencia de la tierra, había reacondicionado el canal superior a fin de regar el sector de terrazas. Este reacondicionamiento implicó también la reutilización de las represas. En la actualidad los descendientes mantienen sólo en uso el canal inferior para regar un mínimo sector de cuadros en "Campo Rachaite" donde tienen su domicilio.

2.- "Potrero": Terrazas se encuentran sobre la quebrada de Potrero y cuadros sobre la parte llana. Existen dos tomas de agua antiguas, actualmente reutilizadas.

3.- "Rincón - Fondo Rachaite": Probablemente haya existido un canal antiguo, hoy transformado en sendero de pastores. Existen restos de varias acequias.

4.- "Cucharaité": Terrazas de cultivo que acompañan al arroyo sobre ambas márgenes. Existen acequias y una toma de agua moderna o antigua reutilizada.

5.- "San Pedro": Se encuentra en el fondo de la Quebrada de San Pedro. Hay numerosas acequias.

6.- "Agua Caliente": Numerosas acequias. En la parte alta del sector cubierto por terrazas, existen dos represas. Una, circular, es de paredes de piedra y de aproximadamente seis metros de diámetro. Se puede observar la salida de agua a nivel de una terraza. La segunda se encuentra prácticamente en las nacientes según información del poblador Sabino Avalos. No fue prospectada.

7.- "Telar": Se observan acequias, una de ellas claramente vinculada con un ojo de agua permanente y una toma de agua del río que aún hoy es utilizada para regar algunos pocos cultivos.

Alfaro de Lanzone informa que el arroyo de aguas permanentes que por allí pasa ha recibido las siguientes denominaciones según los casos: "Doncellas", "Sayate", "Rachaite" y "Poliura". La autora prefiere denominar al sitio arqueológico "Yacimiento del río Doncellas", en tanto que para Boman (1908) el sitio se denomina "Sayate". A nuestro entender lo más correcto sería

hablar de Aguas Calientes de la Puna (o si se prefiere de Rachaité) dada la distancia existente hasta la localidad de Doncellas donde, por otra parte, también existen abundantes restos arqueológicos, pero de naturaleza muy diferente.

Lafón (1965) incluye al yacimiento dentro de la "Cultura Atacameña, Tipo Doncellas", Krapovickas (1966-68) lo tipifica como de la cultura "Casabindo" y Ottonello "Cultura de Agua Caliente de Rachaité".

"Los andenes son de tipo peruano, característicos de la zona, se escalonan en las laderas de casi todos los cerros bajos que hay en el área y llegan, con distintos anchos, hasta la cima de los mismos. Los que mejor se conservan son los ubicados hacia el NO y SO del conglomerado habitacional y fue cuando los recorrimos en camino hacia la cueva de Tajuera que hallamos dos acequias construídas con piedras. Tienen un ancho de 0,17 m. a 0,20 m. y una profundidad de 0,18 m.; atraviesan dos andenes descendiendo hacia un cañadón que corre al pie de la ladera donde están ubicados. Ottonello (1973 : 35) cita la posibilidad de la existencia de acequias de tierra tales como las que aparecen en la actualidad... Posteriormente se excavan cuatro andenes y se encuentra la continuación de la acequia". Al norte los andenes terminan a pocos metros del curso de agua temporario, hacia donde había desaguado la acequia descubierta. Por lo tanto, el agua transportaría la misma sería de escurrimiento de las lluvias que se produjeron en la cima de Tajuera, por lo cual es muy probable que la pirca límite del sur tuviera originariamente alguna separación o canaleta en los cimientos, (algo similar a lo que encontramos en Rinconada) que permitiera el paso de las aguas. Si fue así, no pudimos comprobarlo por los derrumbes producidos en ella".

Yavi

En los yacimientos de encontramos representado todo el espectro temporal que puede llegar a cubrir la presencia humana en estas latitudes. Inicialmente fueron cazadores-recolectores, hace unos 12.500 años los que dejaron testimonios materiales de su presencia milenaria a través de sus asentamientos en los que encontramos parte de su variado instrumental lítico y óseo. Luego se radicaron hombres que practicaron la agricultura y modelaron notables piezas cerámicas. Probablemente también de esta época sean las numerosas y excelentes muestras de arte rupestre que, a través de un sinnúmero de grabados y pinturas, representan escenas de la vida cotidiana, personas, máscaras, dibujos geométricos y de animales, entre otras cosas.

Pero en Yavi, hasta podemos darnos el lujo de pretender olvidar el pasado y detenernos a observar este presente tan lleno de tradiciones, de fuerza propia. Los ciclos, los horarios que da la economía pastoril y agrícola son, junto a las festividades religiosas, los que rigen la marcha de los días. En el campo, en los "puestos", esperando la llegada del anochecer sin dejar de hilar, de tejer, mascando las hojas de coca compañeras. Y el silencio acompañando a un cielo infinitamente azul.

Las celebraciones de Semana Santa vuelven a convertir a Yavi, año tras año, en el epicentro del antiguo territorio del Marquesado. En una muestra de memoria colectiva sin parangón, grupos de fieles devotos, ordenados en "doctrinas" interpretan ceremonias, ritos y cánticos seculares, demostrando una fe que no puede ni siquiera ser perturbada por la presencia de tantos estudiosos, reporteros, visitantes ciudadanos que buscan atrapar y retener imágenes únicas de una realidad mágica para la cual buscan infructuosamente explicaciones esclarecedoras. Tras el día y la noche dedicados a la fe, los campesinos culminan su encuentro, en los días que siguen, con la Feria de Yavi, cuando entre música y comidas autóctonas intercambian los más diversos productos traídos a lomo de burro desde sus distintos lugares de origen. Pensar que para los yaveños las celebraciones de Carnaval, San José, San Santiago o la Navidad son tanto o más importantes que Semana Santa...

Casi nos olvidamos del paisaje, del entorno natural. Los arcos multicolores y superpuestos que conforman el Cordón de los Siete Hermanos (¿cuántos son en realidad?) introducen y dan marco a este valle distinto por esa fertilidad que atrajo a cuanta cultura haya pasado. Y en cada gesto, la omnipresencia de lo americano, lo andino, la sumisión a la Madre Tierra, la Pachamama. Las calles, las casas, molinos, vestimenta, tejidos, arcaísmos idiomáticos, con reminiscencia hispánica. Como si cada momento histórico dejara por siempre su impronta.

Montañas que nos cuentan que fueron mares, cielos que nos acercan estrellas, llamas y vicuñas de porte elegante y figura enhiesta, telares de manos ágiles y curtidas le dicen al coya que tal vez aún no sea demasiado tarde.

¿Sabe que no hemos dicho nada sobre la biblioteca, el mercado artesanal, el pequeño museo, el camping, los juegos para niños y grandes?. Tendrá que ir Usted mismo, pues aquí ya no queda más espacio para seguir contando.

Sitios agroalfareros de la región de Yavi:

Calahoyo
Pueblo Viejo
Yavi Chico
Puesto Colorado
Cerro Colorado
Agua Chica
Sansana (Yavi)

Según Krapovickas y Ottonello (1973 : 8), las terrazas fluviales bajas de Yavi Chico permitieron, seguramente, las prácticas agrícolas con regadío.

Susques

La zona de Susques es de las más conocidas en cuanto a su arqueología. Para todo circuito turístico que parta de Susques hay que incluir los excelentes y numerosos grabados rupestres de Abdón Castro Tolay (Barrancas), camino a las Salinas Grandes. Mucho menos accesibles y conocidos son los restos de agroalfareros de San Juan de Quillacas, localidad ubicada a unos 39 kilómetros y a partir de la cual se deben caminar unos 12 kilómetros hasta llegar al antigal. Mucho más lejos aún, en Ciénaga Grande a una distancia de alrededor de 60 kilómetros, en dirección a Coranzulí, se encuentra otro antigal. Ya conocidos por la literatura arqueológica, dados a conocer por Cigliano, Fernández y Fernández Distel en distintas oportunidades, son los distintos sitios arqueológicos próximos a Susques con material lítico en superficie (probablemente precerámicos y de antigüedad varias veces milenaria).

Historia

Historia del período colonial e independiente:

La reconstrucción de los aspectos históricos frecuentemente enfrenta dificultades y limitaciones, en particular en lo referente a la llamada "visión de los vencidos", por varias razones:

- a) la carencia de un idioma escrito de difusión masiva;

- b) la ausencia casi absoluta de cronistas imparciales, dado que la mayoría de ellos se encuentran cuestionados desde el punto de vista del rigor histórico (Garcilazo de la Vega, Guzmán Poma de Ayala, Juan de la Cruz Pachacuti, etc);
- c) la sistemática destrucción de los soportes de información al parecer en primer lugar por parte de los indígenas y luego por algunos de los mismos españoles, como los "extirpadores de idolatrías";
- d) el tema de la historia colonial e independiente de la zona cubierta por los alcances del Programa APAPC ha sido tratado muy rara vez, especialmente en las crónicas de la época.

"La Conquista de América tuvo su justificación ética y jurídica central en la extensión del cristianismo a los pueblos americanos". Esta cita describe una realidad histórica con una trascendencia a lo largo del tiempo que perdura hasta nuestros días. Para su acabada comprensión es necesario tener presente la evolución temporal de la iglesia (la conquista de América influyó, directa o indirectamente, en gran parte en el destino, perfil político y religioso y rol que de allí en más tuvo la propia iglesia) y la caracterización cultural y socioeconómica tanto del Viejo como del Nuevo Mundo a lo largo de todo este proceso.

Los conquistadores castigaron por supersticiosos una larga lista de cultos indígenas andinos. Destruyeron gran parte de un universo de culturas (la América precolombina no era uniforme ni cultural ni étnicamente). Guaman Poma nos cuenta:

"Cristóbal de Albornós, becitador general de la sancta yglesia:

Este fue brabo jues y castigó a los padres cruelmente, a los soberbiosos y castigó a los demonios, guacas ydolos de los indios. Y lo quebró y quemó y corosó a los hicheseros yndios, yndias y castigó a los falsos hicheseros enfermedad de la danza, relámpago, oro amuleto, las waqas y las willka, maíz amuleto, llama amuleto; enfermedades causadas por: la lluvia con sol, la madre tierra, por haber entrado a un manantial, por haber golpeado una waqa o una willka, por haber dejado caer maíz, por haber dejado caer papa, por haber estado en contacto con un cadáver."

La dominación española tuvo características muy distintas a la incaica, partía del supuesto de la superioridad de lo propio

sobre lo indígena y se basaba en la explotación laboral y económica, el vasallaje en lo político y el adoctrinamiento religioso. La conquista española rompió las instituciones políticas, económicas e ideológicas de los pueblos americanos, las tierras fueron acaparadas por los españoles, las comunidades indígenas fueron sometidas a un régimen de explotación que se basaba en lazos de dependencia personal de los indios y sus comunidades. Surgen entre los indígenas desigualdades sociales que amenazan la unidad y solidaridad de sus comunidades.

El aprovechamiento del trabajo indígena por parte del español se lograba a través de los siguientes mecanismos:

- 1.- La tributación: implicaba la inversión de trabajo impago destinado a producir bienes. Constituía una carga obligatoria que se debía al rey;
- 2.- La mita: era adjudicada por las autoridades según sus necesidades y consistía en turnos de tareas que debían realizar forzosamente los tributarios de una comunidad a cambio de una retribución salarial. Varias ordenanzas reglamentaron su régimen estableciendo su duración y retribución pero generalmente funcionó bajo el sistema del peonaje por deudas. El endeudamiento era provocado intencionalmente mediante el pago de salario mitayo con mercaderías sobrevaloradas o por ventas forzosas que hacía imposible el pago puntual del tributo, en todos los casos, la deuda se pagaba con trabajo.
- 3.- El trabajo compensatorio: dado al encomendero por los tributarios que no podían o no querían efectuar sus aportes. La obligación que derivaba de la insuficiencia de tierra daba lugar a una dependencia laboral con apariencia de libre contratación como lo dictaba la Ordenanza N° 100 de Alfaro (Oidor de la Real Audiencia de La Plata - Chuquisaca) según la cual los indios que no quisieran pagar la tasa que debían a su encomendero tenían que trabajar para el 120 días al año. La encomienda era una institución teóricamente protectora del indio por la cual el Rey de España transfería temporalmente a un súbdito el derecho y el deber tutelar de un grupo de indígenas comprometiéndose en su instrucción, defensa y evangelización y, en contrapartida, el encomendero percibía el tributo que todo indio debía dar al rey en calidad de vasallo. En la práctica los abusos fueron enormes pues el encomendero no solo recibían los tributos, sino que también disponían del trabajo, bienes y la libertad de sus encomendados.
- 4.- El trabajo libremente pactado: prácticamente no se realizaba ya que el usufructo del trabajo servil era mucho más benefi-

cioso para los españoles.

Veremos como las actuales estructuras de poder económico y político se comprenden mejor con repaso previo de algunas páginas de la historia jujeña. Procuraremos hacer referencia a sucesos que de una u otra manera han tenido influencia directa sobre los pobladores del territorio puneño.

Elementos para una cronología de la historia puneña:

1535: Llegada de Diego de Almagro a Chile.

1540: Los indígenas que habitaban el actual Departamento de Cochínoca, los Casabindos y Cochínocas*, son encomendados por Pizarro a Martín Monge como parte de la encomienda de los Omaguacas. "La misma bravura para la lucha con que esos indígenas habían impedido ser sometidos por los Incas** hizo imposible que se concretasen los derechos de encomienda hasta el siglo XVII" (Bernal, 1984 : 10-11). A la época de entrada de los españoles, la población del Tucumán era de unos doscientos mil indígenas; y la del área andina de Jujuy entre veinte y veinticinco mil (Fidalgo, 1988:9).

1593: Tras dos fracasos anteriores, se funda la ciudad de San Salvador de Jujuy. Este mismo año fue apresado el jefe indígena de la zona (Viltipoco) y varios de sus capitanes.

1602: Por encargo del entonces encomendero Cristóbal Sanabria, Pedro Zamora logró reducir a los indígenas en encomienda en los pueblos de Casabindo y Cochínoca.

alrededor de 1650: La encomienda es entregada al tarijeño Pablo Bernardez de Ovando quien sería el suegro del futuro Marqués de Yavi, Juan José Campero

1705 y 1708: Según Mercedes Reales de estos años Juan José Fernández Campero de Herrera era titular de las encomiendas de Casabindo y Cochínoca, Marquesado y tierras de Yavi además de San Antonio de los Cobres.

1776: Se instaure el Virreinato del Río de la Plata. Así la intendencia de Tucumán que dependía de Lima y con jurisdicción sobre estas zonas, pasó a depender de Buenos Aires.

1777: El Cabildo de Jujuy promueve pleito contra el Marqués del Valle de Tojo (Yavi) respecto a la mita de indios de

Casabindo y Cochinoca.

- 1811, 1 de septiembre: El gobierno de Buenos Aires declara la supresión de los tributos personales.
- 1813, 12 de marzo: La Asamblea Legislativa de Buenos Aires suprime los servicios personales (mitas y encomiendas).
- 1825 El 6 de agosto se declara la independencia de Bolivia.
- 1834: Jujuy se separó de Salta el 18 de noviembre, surgiendo como provincia. Su primer gobernador fué el coronel José María Fascio (Bidondo, 1980 : 319).
- 1835, 14 de mayo: El gobierno de Jujuy emite una ley por la cual se prohíbe la venta de sitios o terrenos pertenecientes a las comunidades indígenas de la provincia.
- 1839: Sin anular la ley de 1835, el gobierno de Jujuy emite el decreto del censo enfiteútico. Por el mismo la provincia se adueñaba de todas las tierras existentes en su jurisdicción que no tuvieran dueño legítimo para entregarlas en enfiteusis y usufructuar de su renta. Las comunidades eran desconocidas como personas jurídicas y por lo tanto como dueños legítimos.
- 1840 Los indígenas de Cochinoca se ven afectados por la imposición del impuesto a la extracción de la sal por el que se los despojó del derecho de propiedad comunal sobre las salinas y se disminuyó el margen de beneficio que obtenían como resultado del trueque del producto.
- 1868 Más de 650.000 indígenas se levantan en Bolivia para recuperar los terrenos que les habían sido arrebatados por Melgarejo. Pese a ser masacrados sus esfuerzos no fueron vanos ya que en 1871 el nuevo gobierno les devuelve la tierra a las comunidades.
- 1872; Un grupo de indígenas de Cochinoca denuncia como fiscales las tierras que habían sido de las comunidades de Casabindo y Cochinoca y que los descendientes del Marqués de Tojo (Yavi) las usufructuaban indebidamente. El 29/11/72 el gobierno de Jujuy, presidido por Pedro P. Portal, declara ba fiscales a las tierras comprendidas por las encomiendas de Casabindo y Cochinoca basándose en el hecho de que el derecho de encomienda no acordaba propiedad de la tierra sino solo derechos sobre los indígenas.

1874, 9 de marzo. Los indígenas atacan Yavi en apoyo del gobernador Bustamante que había sido derrocado y tomado prisionero en Volcán y finalmente se radicó en Salta desde donde se propuso concretar la revolución mitrista en Jujuy. "Para esta idea contó con el apoyo de su primo Benjamín Irigoyen y de Laureano Saravia. Este último pertenecía a una familia de empleados públicos de Santa Catalina, había ocupado varios cargos y se desempeñaba entonces como comisario del lugar. Que no era popular entre los indios lo demuestra el hecho de que en 1870 éstos lo habían denunciado por abusos cometidos en el cobro del impuesto indígenal. Sin embargo, desde el momento en que estalló la revolución mitrista pasó a convertirse en líder de los indios por el solo hecho de encabezarla. (Bustamante) Sólo necesitó prometerles tierra en nombre de Mitre para pasar a ser junto con Saravia el nuevo líder de los indios. Con esa nueva conducción el movimiento perdió el espíritu original del que lo habían animado sus cabecillas indios para identificarse con la expresión local de la revolución mitrista" (Bernal, 1984 : 39).

31 de marzo: Se presenta un proyecto de ley por el cual se reconocía la propiedad de las tierras de las comunidades de Casabindo y Cochinoca. El proyecto no es aprobado por falta de cuorum ese día en la Legislatura provincial.

noche del 12 al 13 de noviembre: los indígenas atacaron Yavi llegando a controlar el pueblo y a apoderarse de las armas existentes en el lugar. Tres días más tarde se lanzaron sobre Santa Catalina. Este ataque fue mucho más sangriento ya que los vecinos del lugar recibieron ayuda desde Rinconada, siendo todos ellos masacrados. Una vez que dominaron Santa Catalina, Elías Gorena (boliviano especialmente contratado) dejó el mando en manos de Saravia, quien pasó a encabezar a los rebeldes. Luego se atacó y tomó Rinconada, donde la mayoría de los vecinos habían emigrado poco antes. Finalmente avanzaron sobre Cochinoca y allí establecieron su cuartel general.

3 de diciembre: El gobernador de Jujuy, Alvarez Prado, es derrotado por los indígenas en Abra de la Cruz, en las cercanías de Cochinoca.

1875, 4 de enero. Las tropas indígenas son derrotadas definitivamente en Quera, en las cercanías de Cochinoca. "Saravia huyó al principio del combate dejando a los indios librados a su suerte. El encuentro fue duro y a pesar de que los indígenas lucharon bravíamente finalmente

fueron derrotados. De los 800 que tomaron parte en el combate sólo 300 lo hicieron con armas de fuego, el resto luchó con lanza y honda. Murieron en el combate 194 entre los que se hallaban cabecillas como Federico Zurita y Benjamín Gonza, y cayeron prisioneros 231 incluyendo 9 de los líderes. Las tropas que encabezaba el gobernador sumaron 702 hombres de los cuales 73 perdieron la vida" (Bernal, 1984 : 43).

"La magnitud de esos episodios puede ser establecida de manera indirecta, si se tiene en cuenta que ...participaron alrededor de 1700 hombres. Según el censo de 1869 la población de la Provincia era entonces de 40.300 personas; y en 1895 de 49.700. De acuerdo a otras fuentes alcanzaba en 1888 a 61.000 habitantes (31.000 en Quebrada y Puna; 15.000 en Los Pericos y Ramal; 15.000 en la Capital). Quiere decir que para 1874/1875 puede estimarse el total entre 45.000 y 50.000 personas. Aplicando porcentajes similares para la población actual de Jujuy, habría que imaginar una batalla en la que intervinieran casi 12.000 hombres" (Fidalgo, 1988 : 5).

- 1876 El gobierno de la provincia de Jujuy inicia acción reivindicatoria contra los Campero (descendientes del Marqués) por la propiedad de las tierras de Casabindo y Cochinoca. Finalmente, en abril de 1877, la Corte Suprema de Justicia se expidió a su favor.
- 1877 Saravia "el protector de los indios" ya había regresado a Santa Catalina, gracias a la ley de amnistía dictada por Avellaneda en 1875. Es nuevamente comandante del Batallón N° 5; Juez de Paz (1878, 1880 y 1884); munícipe en varios períodos. Bregó por escuelas y preceptores para la Puna. Hizo construir en su pueblo natal defensas sobre el río, canales de desagüe, el camino a La Quiaca y el que, por Minas Azules, comunica con Salta por la Quebrada del Toro. Pese a tan larga y variada actuación pública su actividad principal parece haber sido el comercio (Fidalgo, 1988 : 53). En 1885 indígenas de Yoscaba (Santa Catalina) lo acusaban de obstaculizar sus esfuerzos para adquirir esas tierras que el gobierno les ofrecía en venta. Años más tarde se convirtió en uno de los terratenientes de la zona y en un destacado representante del conservadurismo local. En reiteradas oportunidades los indios lo acusaron de haberlos traicionado en Quera (Bernal, 1984 : 44). Laureano Saravia murió en Santa Catalina el 25 de noviembre de 1918 a la edad de 77 años. Ese es el día de la fiesta patronal en honor de la Virgen de Santa Catalina que aún

hoy se rememora.

Propietarios y valuación de las grandes propiedades de la Puna
1877

Propiedad	Propietario	Valuación	Departamento
		\$m/n	
Cochinoca y Casabindo	Estado Provincial	800.000	Cochinoca
Granadas y San Juan	A. Estopiñan	20.000	Rinconada
Rinconada	D. de Valdiviezo	65.000	Rinconada
Santa Catalina	Wayar y Aramayo	30.000	Sta. Catalina
Tafna y Toquero	A. Marquiegui	30.000	Sta. Catalina
Yoscaba	J. Maidana y otros	35.000	Sta. Catalina
S. León	C. Esquivel	12.000	Sta. Catalina
Yavi	F. Campero	75.000	Yavi
Quiaca	A. Quispe	10.000	Yavi
Cerrillos	A. Marquiegui	15.000	Yavi
Corral Blanco	Estado Provincial	40.000	Yavi

Fuente: Paz, 1989 : 121.

1878 El 24 de agosto quedó habilitada la oficina telegráfica de La Quiaca (hoy La Quiaca Vieja), Departamento de Yavi (Abán, 1988 : 54)

1883, 31 de agosto. Se funda Abra Pampa.

1884 Bolivia es vencida en la Guerra del Pacífico, debiendo ceder a Chile Antofagasta y toda la zona costera. Con Argentina se acuerda la cesión del territorio del que Susques forma parte a cambio de dar finalizado el litigio por Tarija.

1891: 23 de mayo. La Legislatura sanciona una ley por la cual autoriza al gobierno a enajenar las tierras de Casabindo y Cochinoca dando prioridad a sus habitantes. En 1893 se realizó un remate público donde las propuestas indígenas para la compra fueron desestimadas y poco a poco las tierras fueron nuevamente adquiridas por grandes terratenientes.

1893: Los descendientes del último Marqués de Tojo recuperan la hacienda de Yavi expropiada en 1877.

1905: A partir de este año es notable la compra de rodeos fiscales por personas ajenas a la Puna; en importantes cantida-

des de Buenos Aires. Se realizaron adquisiciones de varios rodeos en forma simultánea por un mismo comprador, hecho hasta ese momento poco frecuente. Es interesante constatar que tales compras tuvieron, con algunas excepciones, un fin netamente especulativo. Entre 1905 y 1908 Fernando Berghmans compró siete rodeos: Quichagua, Casa Colorada, Muñayock, Antiguyock, Guadalupe, Ugsara y Rumi-cruz. En 1908 y 1910 vendió seis de ellos. Esta tendencia a la especulación con las tierras de Cochinoca continuó: en 1911, Felipe de la Hoz vendió los tres rodeos adquiridos a Bergmans unos años antes en un precio que casi duplicaba el de compra en solo tres años. A. Stimp pel vendió el mismo año el rodeo de Tambillos, que había adquirido en 1907, en casi un 400% más que el precio original (Paz, 1989 : 129-129).

"Por este año se constituyó una compañía minera para explotar la zona aurífera de Orosmayo, departamento de Rinconada, instalando una draga que años después la abandonaron y, por consiguiente, desmantelada a partir del año 1933" (Abán, 1988 : 70)

1907: Se creó La Quiaca por Ley N° 134 del 28 de febrero. El 30 de diciembre llegó el primer tren a La Quiaca.

1930: La finca de Yavi es alquilada a Robustiano Patrón Costas, propietario del Ingenio San Martín del Tabacal.

"A fines de este año, el Ing. Alberto Picchetti descubrió casiterita aluvional en el río Orosmayo, Rinconada, indicios que le llevó al hallazgo del rico aluvión del arroyo Pircas ..." (Abán, 1988 : 99).

1946: A comienzos de mayo llegaron a Abra Pampa el teniente (R) M. Bertonasco, J. Kemmer, G. Maqueira, C. Alem y H. Vallejos quienes, junto al diputado provincial F. Dionicio organizaron un contingente que oscilaba entre 170 y 180 personas y que fuera conocido como el "malón de la paz". Llegaron a San Salvador de Jujuy el 24 y el 3 de agosto, tras haber recorrido más de 1.700 km fundamentalmente a pie, estaban en Buenos Aires donde fueron recibidos por el presidente J. Perón, el vicepresidente H. Quijano y alojados en el Hotel de Inmigrantes. Entre el 28 y 29 de agosto, y tras algunos incidentes, fueron desalojados del Hotel y embarcados en tren a Jujuy. El convoy pasó por Tucumán el 1/9 y por Jujuy el 3/9 en horas de la madrugada y custodia policial y de gendarmería: sus ocupantes, prác

ticamente incomunicados, solo podían descender en Volcán o La Quiaca (Fidalgo, 1988 : 65-68).

1950: Expropiación del inmueble del Marquesado de Yavi de unas 236.800 hectáreas y que incluía, por aquél entonces, unos 1.300 arrenderos (Decreto 18341/49).

En Yavi tuvo su sede el Marquesado de Yavi, máximo título nobiliario que los Reyes de España otorgaron en lo que fueron las provincias del Río de la Plata, y empresa económica de primer orden cuyas propiedades se extendían por gran parte de las hoy provincias argentinas de Jujuy y Salta y por el sur del territorio boliviano. Eran los tiempos en que la población y el poder se concentraban en la Puna. Allí se obtenían los más valiosos productos: oro, plata, sal, carne, lana, tejidos, etc. Si dijésemos que Yavi es la capital de la historia puneña, ningún experto pondría mayores objeciones. Tampoco el visitante contemporáneo que conozca su Casa del Marqués o la histórica iglesia que ha sido declarada monumento nacional.

Tenencia de la tierra

Si bien es habitual el planteo de que uno de los grandes problemas con repercusión socioeconómica negativa de la Puna esté dado por el hecho de que gran parte de las tierras sea de propiedad fiscal, ello no encuentra demasiado sustento real. Existen propietarios de hecho en prácticamente todos los rincones del territorio en cuestión. Los terrenos se venden y compran y no existe el temor a que les sean quitados. Esto es así desde hace mucho tiempo y no se pagan tributos al estado. Aquellas parcelas en manos privadas, con títulos de propiedad, no se destacan sobre las demás por una mejor posición, un mayor desarrollo.

Episodios vinculados con la propiedad, posesión, arriendo de tierras de la Puna tuvieron su máxima expresión en diciembre de 1874 en Abra de la Cruz y en enero de 1875 en Quera.

Superficie de la Puna =	3.000.000 hectáreas
En 1950 se expropiaron	236.800 hectáreas del inmueble del Marqués de Yavi
Donde existían	1.300 arrenderos.

Algunos antecedentes cronológicos de la tenencia de la tierra en la Puna jujeña:

1776 se instala el Virreinato del Río de la Plata; la intendencia del Tucumán que dependía de Lima pasó a depender de Buenos Aires. En esta intendencia vivían de 6 a 7 mil personas.

1777 El Cabildo de Jujuy promueve pleito contra el Marqués del Valle de Tojo, respecto a la mita de indios de Casabindo y Cochinoca.

1781 a partir de febrero de este año las derivaciones de la insurrección de Tupac Amarú alcanzan gran repercusión en Jujuy.

La tenencia de la tierra en la Puna de jujuy a fines del siglo XIX es centro de conflicto Paz (1992:119) señala como actores sociales de dicho conflicto a:

- los campesinos indígenas;
- arrendatarios ("arrenderos") de parcelas en grandes propiedades;
- los terratenientes tradicionales;
- el estado provincial.

Como resultado de un largo pleito entre el Estado y la familia Campero, en 1877 un vasto territorio el departamento de Cochino- ca pasó a manos de la provincia, estas tierras eran conocidas como "tierras de Cochinoca y Casabindo".

En años recientes el gobierno provincial ha creado un "Instituto de colonización de tierras fiscales" y ha firmado un convenio con el CFI a fin de realizar los trabajos de mensura (con ayuda de un GPS).

3.3 Marco Cultural: la arquitectura, la religión, ritos y festividades, la tecnología y el artesanato.

El censo de 1991 señala que de las 113 viviendas construidas en el pueblo de Yavi, solo 60 están habitadas (La Quiaca registra, en el mismo censo, 11.576 habitantes con 2.488 viviendas). En nuestros datos recogidos del Centro de Salud en 1992 figuran 62 viviendas ocupadas de las cuales 4 corresponden a oficinas públicas. 9 en Agua de Castilla y 20 en San José.

La vivienda esta construida con la técnica y los materiales característicos de los pueblos puneños pero con algunas pecu-

liaridades: se construyen habitaciones rectangulares con paredes de adobe, con techos sobre una estructura de cañas sobre la cuál se deposita paja y sobre ella una mezcla de barro y paja picada denominada "torta". Están estructuradas según un patrón funcional (un patio central para tareas domésticas y habitaciones periféricas con distintas funciones). Algunas cuentan con pisos de madera muy deteriorados, resabios de otros tiempos, o cemento (10); pero predominan los de tierra apisonada (47). La piedra y el techo de chapa de zinc (11) son de uso poco frecuente en la construcción. Las aberturas y el mobiliario son mínimos. Los techos predominantes son de paja y barro (46). Las habitaciones tienen pequeñas ventanas en la mayoría de los casos clausuradas para protegerse del frío y del viento. Las puertas dan a un patio interior donde también está el horno de barro y el fogón (9), en aquellas viviendas que no tienen una habitación especial para cocina (48).

El uso de materiales y técnicas tradicionales en la construcción de las viviendas es el predominante: solo 11 jefes de familia con un rango de edad comprendido entre los 30 y los 50 años ha introducido algún elemento industrial como cemento o chapas de zinc. La combinación piso de cemento con techo de zinc, se registró en dos viviendas. El rango de edad correspondiente a jefes de familia de 20 - 80 años con 47 casos, construye sus viviendas con modalidades tradicionales. Aunque tienen una apariencia muy homogénea no constituyen un patrón común: algunas tienen marcada influencia colonial, puertas con arco de medio punto, zaguanes sin comunicación con las habitaciones sino directamente al patio central. Algunas viviendas de mayor tamaño fueron subdivididas quedando el patrón cuadrangular con patio al centro dividido en dos mitades habitadas por dos familias distintas. Las viviendas de cinco habitaciones más la cocina son 19 en el Yavi actual y están habitadas por matrimonios ancianos, en algunos casos por personas solas. Las familias que tienen rebaños los guardan por las noches en corrales adosados a los patios de sus viviendas, en la parte de atrás o al costado.

Además de las viviendas y edificios señalados hay un edificio de paredes blancas con techo de zinc, la escuela pública, dos edificios con reminiscencias del estilo colonial pero construidos en este siglo (Hostería y Casa de Retiros Espirituales), el edificio de la antigua escuela, donde ahora funciona la Comisión Municipal. Por último, la gran casona conocida como la Casa del Marqués, formada por un anillo de habitaciones con conexiones hacia lo que fueron los corrales y hacia los jardines, hoy centro recreativo al aire libre. La

casa y la capilla -también de construcción colonial- son de interés histórico y turístico.

Los intercambios: costumbre campesina que se traslada a los migrantes

Los intercambios existentes en la comunidad están basados en principios de reciprocidad. Costa (1990:38) dice que la obligatoriedad de la devolución típica de los intercambios en comunidades rurales -como Santa Victoria (provincia de Salta) donde ella estudia- es característico del intercambio andino. Plantea que la obligatoriedad gratuita es sin embargo interesada, la reciprocidad crea un flujo de dones inviolable y su interrupción se encuentra severamente sancionada. En esta comunidad los intercambios simétricos ya sea entre yaveños o con la gente de la zona están pautados por el ofrecimiento generoso y amable de hospedaje y comida cuando están de paso o vienen al pueblo en alguna ocasión. No se le niega a nadie este favor porque en otra oportunidad el huésped devolverá la atención. De igual manera el invitado tratará de pagar la atención regalándoles golosinas y "pocho-clos" a los niños o de alguna prenda tejida a la señora. No se dejan de pagar las atenciones, hay una necesidad de devolver lo más inmediatamente posible lo recibido. También son frecuentes los intercambios de servicios relacionados con las tareas agrícolas, cuando se requiere de alguna persona para que ayude en la cosecha. No se trata de una ayuda colectiva sino de un solo hombre al que se le paga con productos de la cosecha. En el caso de pedir ayuda para sacar al campo las ovejas, se devuelve el favor de la misma manera. Salvo el caso de que se alquile a un pastor, según nuestros informantes, algo frecuente en su juventud.

Estos intercambios se efectúan entre parientes y amigos. El intercambio hospitalario trasciende la comunidad reapareciendo en las casas de los migrantes urbanos, cuando a sus casas llegan habitantes de Yavi.

Textiles

La única artesanía que conserva Yavi es el tejido que se practica con variada intensidad, y que se encuentra muy relacionada con las actividades prediales por la materia prima y por el tiempo dedicado al pastoreo que les permite a las mujeres a la vez hilar o tejer con su pequeño telar de cintura.

Algunas familias de tejedores de comunidades vecinas conservan sus conocimientos. Cuando sus miembros se marchan se llevan ese conocimiento como un importante medio de producción, que a pesar de las pocas ventas les permite obtener ingresos. La gente que todavía produce artesanías en Yavi proviene de esas familias. Los tejedores de otros tiempos, están muy ancianos, no pueden tejer o tejen poco; se han convertido en acopiadores de los tejidos de otra gente y se ocupan de comercializarlos fuera de la comunidad. Desde 1989 los tejidos se venden en el mercado artesanal que surgió a pedido de los artesanos cuando se trasladaron las oficinas públicas de la Casa del Marqués al edificio de la antigua escuela. Así se ubican las mercaderías en una sala de esta casona y las vende una tejedora a cambio de un sueldo pagado con un aporte mensual de los artesanos, este sistema no está consolidado por la falta del sentido de cooperación que tornaría efectivo el funcionamiento del mercado, sobre todo en época de turismo como en el verano, Semana Santa y vacaciones de julio.

Los hilos de lana se obtienen con métodos tradicionales (uso y pushca). El teñido se realiza con productos industriales. Los telares, de construcción rústica son de tres tipos: el criollo o español (usado por los hombres únicamente) hecho de madera, el de cintura (de uso exclusivo de las mujeres) y el de suelo o indígena (que usan tanto hombres como mujeres). Se producen tulpas, fajas, telas (cortes de barracán y picote) y especialmente frazadas. También se tejen guantes, medias y pulloveres con agujas.

Tecnología

Las herramientas usadas en la agricultura son simples y consisten en un arado de mano tirado por un caballo que dos U.D. alquilan a los otros cultivadores, pala pico y azada. El agua de riego se toma del curso permanente del río Yavi y se conduce a las parcelas del cultivo mediante acequias. Las tareas de agricultura se desarrollan entre agosto y marzo. El 1º de Agosto se efectúa el acostumbrado culto a la Pachamama (madre tierra) en todos los terrenos tapiados o parcelas. Luego entre todos limpian las acequias antes de empezar con las tareas agrícolas (el que no puede hacerlo debe pagar a otro para que lo haga). Este trabajo comunitario parece estar relacionado con una vieja institución andina, la mink'a, una especie de contrato de reciprocidad culturalmente aceptado, de carácter vinculante, para realizar obras públicas o privadas. El agua recorre las parcelas por turno: el primero ablanda la tierra, después se hace la primer arada para

roturar el terreno, con una masa se rompen los terrones y se hacen los surcos con pala y azada. Luego se siembra generalmente con semillas reservadas de la cosecha anterior (papas, maíz, habas) o conseguidas por trueque o compra (hortalizas) a feriantes provenientes de Sococha. Experimentos practicados con otras semillas industriales fracasaron. En noviembre las plantitas crecen 30 a 40 cm y se hace necesario el aporque y desyerbe. El trabajo de los meses siguientes proporciona el adecuado riego. Como el maíz y las papas no necesitan tanto cuidado como las hortalizas, éstas se cultivan en parcelas más cercanas quedando las más lejanas para tubérculos y maíz. Las cosechas se escalonan de febrero a abril. Por último, dejan entrar los animales para que coman los restos vegetales frescos y el resto lo cortan y guardan para darles de comer en el invierno.

Algunos productores muelen una parte de su cosecha de maíz en el molino municipal. Con la harina se preparan distintas comidas (pire, anchi) y bebidas (chicha). Una parte se guarda para semilla, otra parte se consume fresca y se vende a otras familias. El resto se almacena y guarda seco para la época inactiva. De lo reservado para el autoconsumo se guarda una porción para cambiar en las ferias por panes de sal, frutas frescas y desecadas, cañas, cerámica, tejidos o artículos industriales.

La carne se consume fresca o en charqui (seca), se usa una pequeña parte del ganado para obtener dinero en caso de necesidad. Como se trata de pequeños rebaños (30 y 50 ovejas) es necesario asegurar el abastecimiento de la U.D.. No interesa la demanda sino el equilibrio de su economía y el desarrollo del ganado (estado de engorde, época de cría).

Las ferias

Los mecanismos de las ferias tradicionales, como la importante feria de Pascua o de Semana Santa, siguen vigentes en toda la Puna. Sí han desaparecido algunas, otras las han reemplazado. Por ejemplo, Abra Pampa tiene feria en Semana Santa, que ha quitado mucha presencia en Yavi, según sus habitantes, que aducen que su feria es más antigua. Lo cierto es que a pesar de todo, la feria de Yavi recibe mucha gente del interior de su departamento y del otro lado de la frontera. Cientos de burros llegan a las inmediaciones del pueblo cargados con sus cestos de frutas, abiertos, cueros o tejidos, que cambian por papas, maíz, verduras o por productos industriales como bolsas de fideos, arroz y harina, también llega algo de cerámica y muebles o

enceres domésticos de madera. Al lado de los puestos de intercambio, se instalan las carpas lugares donde se canta y baila al son de las cajas.

Rabey et al, (1986:136) dicen "con respecto a las ferias debe tenerse en cuenta que si bien algunas -como Yavi y la Manca Fiesta en La Quiaca- registran bastante antigüedad, hay otras muy resientes, como la de Rinconada -iniciada en la década del 70- y las de Casira y Chagua en 1984. Es probable entonces que sigan apareciendo nuevas ferias en los próximos años y que la lista presentada quede pronto desactualizada". Tal vez tenga que ver con la gran movilidad poblacional de los pueblos de la Puna en este siglo, ya que muchas de las ferias del departamento de Yavi desaparecieron porque su población disminuyó en algunos casos hasta desaparecer (como Cerrillos que tenía una población equivalente a la de Yavi en el siglo pasado). Pero la persistencia de la costumbre y la necesidad hacen que sigan surgiendo otras ferias.

Calendario anual de fiestas y celebraciones de Yavi, Casabindo y Susques¹

La comunidad de Yavi participa en forma mayoritaria de las fiestas religiosas a la que también concurren personas de los parajes vecinos como Suripugio, Yavi Chico, Cajas. El calendario anual de estas celebraciones refleja el entrelazamiento de las creencias tradicionales con la devoción a los santos católicos. El punto de reunión para estas fiestas esta focalizado en la iglesia y de allí parten o allí llegan de acuerdo a la celebración. Cada una de las fiestas tiene características especiales.

Enero

- * 6 - Adoración del Niño Jesús y de los Reyes Magos.
- * - Olimpíadas de Yavi. Organizadas todos los años por un residente yaveño en San Salvador de Jujuy, Don Carmelo Wayar y su familia. Se trata de competencias deportivas de las que participan todos los jóvenes y niños del pueblo. Siendo las preferidas las maratones juveniles que recorren el camino de La Quiaca- Yavi.
- * 23 - Celebraciones con luminarias en Susques en homenaje a Nuestra Señora de Belén.

Febrero

- * 2 - Fiesta de la Virgen de la Candelaria.
- * - Tantanakuy. Encuentro de folkloristas e instrumentistas con la participación de comparsas y artistas locales, nacionales y Bolivianos. Organiza un músico de reconocimiento nacional el señor Jaime Torres. "Encuentro de músicos populares" es el nombre que le han dado lugareños y organizadores.
- * - Carnaval. Celebración tradicional de características muy especiales ya que el turista o el viajero ocasional participan en forma activa de la misma. En los fortines o casas particulares pueden escucharse coplas con acompañamiento de cajas y erquenchos. Las celebraciones incluyen el desentierro del carnaval, el jueves de comadre, el entierro del carnaval y el jueves de compadre.

Abril

- * - Cultos de Semana Santa. Sin duda la más particular y renombrada de las celebraciones de Yavi (y, seguramente, de toda la Puna argentina). Procesoión de farolitos, oraciones y cánticos de las doctrinas, pequeños grupos de peregrinos que llegan a Yavi desde distintos puntos de la región para la ocasión.
- * - Feria de Pascuas. Trueque de productos y artesanías típicas de esta región argentino-boliviana en mercados al aire libre y tiendas que ofrecen comidas y que por la noche se transforman en escenarios de música, baile y canto.

Junio

- * 24- Luminarias de San Juan Apóstol, fogatas por la noche.

Julio

- * 25- Fiesta de San Santiago y "cuarteadas". Esta fiesta se desarrolla en la casa de una familia determinada, "los esclavos de San Santiago", que se preparan durante varios meses para efectuar la fiesta en su casa, lo que implica recibir en ella a la gente y preparar la comida después de

la celebración en la iglesia y la "cuarteada" que se efectúa en el atrio, cuando las parejas comienzan a bailar ante la imagen del santo, llevando cada pareja, la mitad trasera o delantera de un cordero es el "ofrecimiento" al santo, luego empieza la puja tirando con fuerza cada persona de una pata y mediante golpes secos tratan de cortar la media res quedando cada uno con un cuarto, que se lleva a su casa, los cuartos son aportados por la familia que prepara la fiesta, el cuarto del perdedor se consume en la fiesta.

Agosto

- * 1- Culto a la Pachamama o Madre Tierra, ceremonias propiciatorias con ofrendas a la tierra. Es el día de la "corpachada" que es una plegaria, un compromiso eterno entre el hombre y la "Pacha". La Pachamama siente hambre y sed lo mismo que cualquier mortal y hay que suministrarle alimentos y bebidas, es decir, "corpacharla". La Pachamama es respetada y tenida en cuenta durante todo el año. Así, por ejemplo, antes de tomar cualquier bebida, se ofrece el primer trago a la Madre Tierra.
- * 13- Fiesta de la Virgen de la Asunción con ejecución de la danza típica de los "samilantes" frente a la iglesia. Dos niños vestidos de caballos con un cinturón del que sale una tela roja por atrás y una cabeza de caballo adelante, otros niños son los samilantes o niños suris con un pollerín de plumas y en la cabeza un tocado con las plumas hacia abajo. Además adelante de ellos camina un hombre con una máscara con forma de cabeza de toro con cuernos que en algún momento se da vuelta y enviste a los niños quienes retroceden. Todos estos personajes los hemos podido observar juntos acompañando la virgen de la Asunción, cuando está es traída en procesión desde La Quiaca y la gente de Yavi junto a los samilantes, caballitos y el toro esperan a la entrada del pueblo. Nos han explicado que los samilantes salen a recibir a la virgen en esta ocasión y que no están presentes en todas las celebraciones, aunque no han podido explicarnos porque ni cual es el origen de esta participación, solo que viene de antaño.
- * 15 - En Casabindo se festeja la Asunción de la Virgen María con varias ceremonias que incluyen el "Toreo de la Vincha".

Octubre

- * Primer domingo. Fiesta Patronal de Yavi. Homenajes "en honor a los Santos Patronos, la Santísima Virgen del Rosario Y San Francisco de Asís"
- * 4- San Francisco, patrono del pueblo.

Noviembre

- * 2- Día de las Almas. Ofrendas de panes y bebidas especiales para familiares y amigos difuntos ya que existe la creencia que los muertos regresan ese día a la casa donde moraban.
- * 22- Día de la música. La fecha es un verdadero día festivo en Yavi. Durante toda la jornada, grupos de vecinos se reúnen para ejecutar música tradicional.

Diciembre

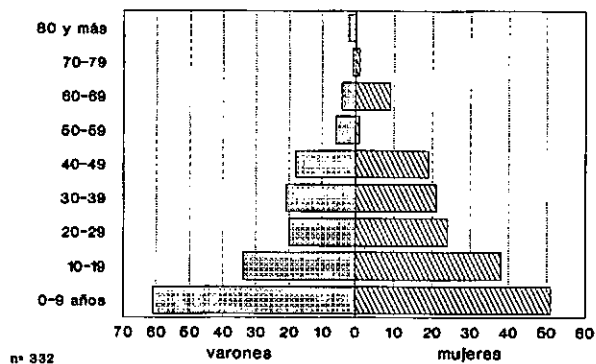
- * 8- Inmaculada Concepción. Inicio de los festejos religiosos correspondientes a este mes.
- * - Armado y adoración de los pesebres hechos con imágenes de la Sagrada Familia que se preparan en algunas casas yaveñas.
- * 13- Fiesta de Santa Lucía.
- * 25- Navidad.

¹ Se excluyen feriados nacionales cuyo festejo no es privativo de los yaveños o que no reviste características particulares en Yavi. También hay que agregar,

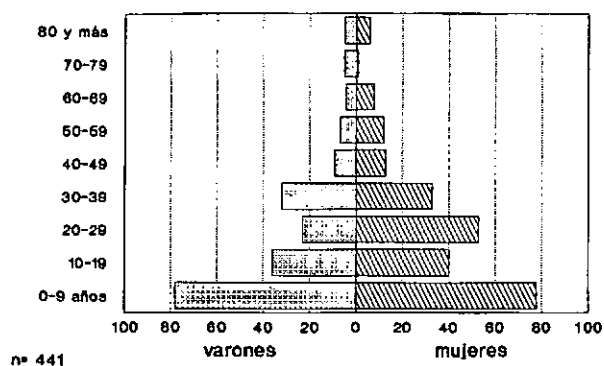
- "la señalada" en verano, fiesta destinada a marcar el nuevo ganado;

- la fiesta de la siembra en septiembre.

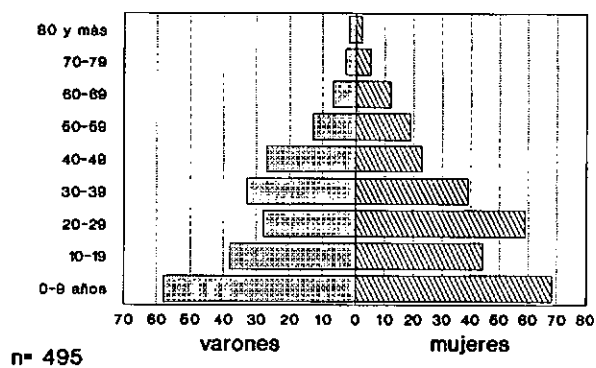
YAVI
Padrón 1843



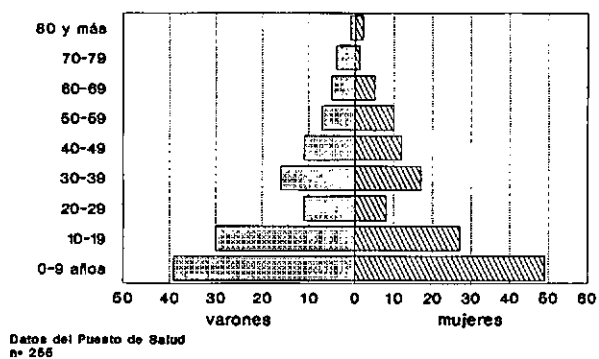
YAVI
Censo provincial 1857



YAVI
Censo nacional 1895



Yavi
1992



Evolución y composición por sexo y edades del número de habitantes de Yavi